

Cuadernos Valencianos  
de  
Historia de la Medicina  
y de la Ciencia

XX

SERIE B  
(TEXTOS CLÁSICOS)

JOSÉ MARÍA LÓPEZ PIÑERO

# ***El "Dialogus" (1589)***

***del paracelsista Llorenç Coçar  
y la cátedra de  
medicamentos químicos  
de la  
Universidad de Valencia (1591)***



CÁTEDRA E INSTITUTO DE HISTORIA  
DE LA MEDICINA

VALENCIA, 1977

EL *DIALOGUS* (1589)  
DEL PARACELSISTA LLORENÇ COÇAR  
Y LA CÁTEDRA DE MEDICAMENTOS QUÍMICOS  
DE LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA (1591)

CUADERNOS VALENCIANOS DE HISTORIA DE LA MEDICINA  
Y DE LA CIENCIA

XX

SERIE B (TEXTOS CLÁSICOS)

---

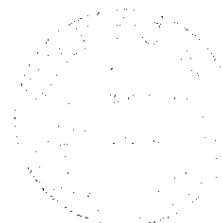
JOSÉ MARÍA LÓPEZ PIÑERO

EL "DIALOGUS" (1589) DEL  
PARACELSISTA LLORENÇ COÇAR Y LA  
CÁTEDRA DE MEDICAMENTOS QUÍMICOS  
DE LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA (1591)



CÁTEDRA E INSTITUTO DE HISTORIA  
DE LA MEDICINA

VALENCIA, 1977



PRINTED IN SPAIN

IMPRESO EN ESPAÑA

I.S.B.N. 84-600-0843-6

DEPÓSITO LEGAL: v. 1.680 - 1977

ARTES GRÁFICAS SOLER, S. A. - JÁVEA, 28 - VALENCIA (8) - 1977

## SUMARIO

	<i>Pág.</i>
El <i>Dialogus</i> (1589) del paracelsista Llorenç Coçar y la cátedra de medicamentos químicos de la Universidad de Valencia (1591) ... ..	9
<i>La fundación de la cátedra de medicamentos químicos y Llorenç Coçar</i> ... ..	11
<i>El "Dialogus" de Coçar</i> ... ..	15
<i>Dialogus veros medicinae fontes indicans</i> ... ..	27

LA única rebelión abierta contra la totalidad de la medicina galénica tradicional durante la primera mitad del siglo XVI fue la formulada por Paracelso (1493-1541), desde unos supuestos procedentes de la subcultura científica extraacadémica en torno a la alquimia. Mientras vivió y a lo largo de las dos décadas que siguieron a su muerte, se publicaron muy pocas de sus obras y sus ideas tuvieron una repercusión limitada. La corriente dominante entre los médicos académicos era entonces el humanismo científico. Centrados en la tarea de depurar, editar y comentar los textos clásicos como base de un "renacimiento" de la medicina que superase la "barbarie" medieval, no podían interesarse por los planteamientos del autor alemán. A partir de los años sesenta, sin embargo, se produjo lo que Thorndike llamó expresivamente "Paracelsan Revival". Bodenstein, Toxites, Forberger, Dorn, Flötter y otras figuras comenzaron a publicar numerosas ediciones de los escritos de Paracelso, tanto en el alemán original como en traducciones latinas. La acogida que recibieron se explica en gran parte por la desilusión que empezaba a cundir ante los resultados del programa humanista.

Los seguidores del movimiento paracelsista se situaron en una posición intermedia entre la medicina académica y la alquimia. Por ello, contribuyeron a la incorporación de la quemiatria en el seno de la primera y continuaron al mismo tiempo la tradición alquímica, conduciéndola a una nueva etapa en la que el nombre de Paracelso acabó eclipsando los de las grandes figuras bajomedievales.

La reacción de los medios académicos se manifestó, por una parte, en las violentas críticas de la persona y las doctrinas de Paracelso que suelen personificarse en Thomas Erastus. Por otra, en la asimilación matizada de sus contribuciones, iniciada anteriormente por Conrad Gessner en su *De remediis secretis liber* (1552), y encabezada en los años finales de la centuria por personalidades como Libavius.<sup>1</sup>

El movimiento paracelsista no alcanzó en España la misma importancia que en otros países europeos, pero tuvo también una notable influencia, que he estudiado de modo sistemático en trabajos anteriores.<sup>2</sup> Se difundió entre alquimistas y “destiladores”, sobre todo después de la estancia en nuestro país (1576-77) de Leonardo Fioravanti, el más importante paracelsista italiano. La principal figura española del movimiento fue el extremeño Diego de Santiago, uno de los “destiladores de Su Majestad” que trabajaron en el gran laboratorio que por orden de Felipe II se había instalado junto a la “botica” de

---

<sup>1</sup> Para cualquier cuestión relativa al paracelsismo hay que partir de la consulta de los repertorios de K. SUDHOFF, *Versuch einer Kritik der Echtheit der Paracelsischen Schriften*, 3 vols., Berlin, G. Reimer, 1894-1899, y de K. H. WEIMANN: *Paracelsus-Bibliographie, 1932-1960. Mit einen Verzeichnis neu entdeckter Paracelsus-Handschriften*, Wiesbaden, F. Steiner, 1963, así como de la información sobre el tema contenida en los tratados de L. THORNDIKE, *A History of Magic and Experimental Science*, vols. V-VI, New York, Columbia University Press, 1941, y de J. R. PARTINGTON, *A History of Chemistry*, vol. II, London, MacMillan, 1961. Un claro y riguroso resumen del pensamiento de Paracelso es el ofrecido por P. LAÍN ENTRALGO: Vida y obra de Paracelso, *Archivos Iberoamericanos de Historia de la Medicina*, 3, 519-552 (1951). La imagen actual del movimiento paracelsista procede de W. PAGEL, *Paracelsus. An Introduction to Philosophical Medicine in the Era of Renaissance*, Basel-New York, Karger, 1958, y sobre todo de las investigaciones de A. G. DEBUS, de cuyos numerosos estudios únicamente anotaremos *The English Paracelsians*. London, Oldbourne, 1965; *The Chemical Philosophers: Chemical Medicine from Paracelsus to Van Helmont*, *History of Science*, 12, 235-259 (1974).

<sup>2</sup> J. M. LÓPEZ PIÑERO: Paracelsus and his Work in 16th and 17th Century Spain, *Clio Medica*, 8, 113-141 (1973); Química y medicina en la España de los siglos XVI y XVII. La influencia de Paracelso. *Cuadernos de Historia de la Medicina Española*, 11, 17-54 (1972).

El Escorial. Su libro titulado *Arte separatoria* (1598) es considerado como la primera aportación española de relieve al nacimiento de la química moderna.<sup>3</sup> Simultáneamente, comenzaron a ocuparse del paracelsismo y de la destilación varias destacadas personalidades de la medicina académica española, como Juan Fragoso, Francisco Díaz y Francisco Valles.

En este contexto hay que situar al médico valenciano Llorenç Coçar que, como vamos a ver, lanzó un programa de fundamentación de la medicina basado en los principios del paracelsismo (1589) y que consiguió, a pesar de una dura oposición, que la Universidad de Valencia creara una cátedra de medicamentos químicos. Aunque solamente funcionó un curso (1591-92), dicha cátedra constituye un caso excepcional, incluso a nivel europeo, de incorporación del movimiento paracelsista a un ambiente académico.

#### *La fundación de la cátedra de medicamentos químicos y Llorenç Coçar*

Durante el siglo XVI, la facultad de medicina de la Universidad de Valencia fue la más importante de la Península Ibérica. Especialmente atendida por la rica oligarquía urbana de la que dependía, llegó a contar con nueve cátedras, además de dos "regencias" o catedrillas. Abierta a las corrientes renovadoras de la época, funcionaron en ella las primeras cátedras españolas de cirugía, de anatomía y de botánica médica. La de cirugía, resultante de la incorporación de una "lectura" para cirujanos existente en la ciudad antes de la fundación de la Universidad, significó una postura de vanguardia frente a la separación profesional entonces vigente entre los médicos de formación universitaria y los cultivadores de la práctica quirúr-

---

<sup>3</sup> E. PORTELA: *Los orígenes de la química moderna en España*. Tesis de Valencia, 1977; E. PORTELA y J. M. LÓPEZ PIÑERO: *Química y medicina en la obra del paracelsista Diego de Santiago (1598)*. *Estudios sobre la ciencia en la España de la Contrarreforma*. Valencia (en prensa).



gica. En las décadas centrales de la centuria, la de anatomía fue un vigoroso foco de la reforma vesaliana, que impuso un saber morfológico atendido a los datos observados en las disecciones de cadáveres humanos. La de "herbes" o botánica médica daba también una docencia de carácter práctico, basada principalmente en herborizaciones minuciosamente reglamentadas. Junto a la cátedra de "principios", consagrada a los fundamentos teóricos de la medicina, se había dotado una de "práctica" y más tarde otra de "práctica particular". La oposición al galenismo arabizado de origen bajomedieval en nombre de las nuevas tendencias hipocratistas resultantes del humanismo había conducido, además, a la fundación de una cátedra de "Hipócrates".<sup>4</sup>

Este era el panorama de dicha facultad cuando el 31 de mayo de 1591 se creó una nueva cátedra de medicamentos químicos. Su título se inspiró en el *De remediis secretis liber* de Gessner, que a partir de 1552 había tenido numerosas ediciones que alcanzaron amplia difusión en España. En la dotación se especifica que estaba destinada a la enseñanza de la preparación y administración de dichos medicamentos:

Elegeixem una Cathedra en lo dit Studi General intitulada de remediis morborum secretis, et eorum usu. La persona que legirà aquella haja de mostrar a totes les persones de la manera que se han de fer, i aplicar dits remeis.<sup>5</sup>

Como hemos adelantado, el nombramiento recayó en Llorenç Coçar:

---

<sup>4</sup> J. M. LÓPEZ PIÑERO: Valencia y la medicina del Renacimiento y del Barroco, *Actas del III Congreso Nacional de Historia de la Medicina*, Valencia, vol. II, pp. 95-108; La Universidad de Valencia, centro del movimiento vesaliano español, *Homenaje al Dr. D. Juan Reglà Campistol*, Valencia, vol. I, pp. 303-319; *Ciencia y técnica en la sociedad española de los siglos XVI y XVII*, 2 vols., Barcelona (en prensa).

<sup>5</sup> Archivo Histórico Municipal de Valencia. *Manual de Conçells*, 115, 31 mayo 1591.

Elegeixem y nomenem para legir dita Cathedra al magnifich Lorens Cosar, doctor en medicina, amb salari di cincuenta liures cascum any.<sup>6</sup>

Coçar no ha merecido hasta ahora más que referencias de escasas líneas en un número reducido de repertorios, que no ofrecen ninguna información acerca de su biografía.<sup>7</sup> Hay que reconstruirla, por lo tanto, a base de documentos de archivo y de los datos autobiográficos que incluye en el único texto que llegó a publicar.

Nacido en Valencia hacia 1540, Coçar estudió artes y medicina en su Universidad. Obtuvo el grado de bachiller en medicina el 14 de mayo de 1563 y dos días más tarde, conforme a la costumbre de la época, los de "licenciatura i doctorat".<sup>8</sup> Fue alumno de las grandes figuras de la medicina universitaria valenciana de mediados de siglo, entre ellos, Luis Collado, cabeza de su escuela anatómica y partidario como médico de la orientación hipocratista; Miguel Juan Pascual, otro destacado seguidor de la misma tendencia, y Juan Plaza, principal cultivador de los estudios botánicos desde la cátedra de "herbes". Como veremos más tarde, Coçar se consideraba en especial discípulo de este último.

En 1560, siendo todavía estudiante, Coçar había contraído matrimonio con la hija de un "velluter" afincado en Valencia,

---

<sup>6</sup> *Ibid.*

<sup>7</sup> Cf. las referencias de SCHOTT, NICOLÁS ANTONIO, MANGET, RODRÍGUEZ, XIMENO, HERNÁNDEZ MOREJÓN, CHINCHILLA, PALAU Y DULCET y HIRSCH-GURTL, citadas en las notas 14, 15, 16 y 17. Antes de localizar un ejemplar del *Dialogus* de Coçar, resumí la información disponible acerca de su figura en los trabajos sobre el paracelsismo en España citados en la nota 2. Se reproduce la traducción castellana de un breve fragmento de su obra en el libro de J. M. LÓPEZ PIÑERO, V. NAVARRO BROTONS, E. PORTELA MARCO, *Materiales para la historia de las ciencias en España: siglos XVI y XVII*, Valencia, Pre-textos, 1976, pp. 192-194.

<sup>8</sup> Archivo Histórico Municipal de Valencia. *Studi General*, 13, 14 y 16 de mayo de 1563.

al parecer de origen castellano.<sup>9</sup> Una vez graduado, se dedicó al ejercicio de la medicina en la misma ciudad, actividad en la que llegó a alcanzar un gran prestigio a juzgar por los cargos que ocupó dos décadas más tarde.<sup>10</sup> Desde 1585 hasta 1591 desempeñó, en efecto, la cátedra de cirugía y a comienzos de 1591 fue designado “examinador de medicina”.<sup>11</sup> En 1584 había sido nombrado, a propuesta del Duque de Nájera, médico de la Inquisición de Valencia, puesto en el que sucedió al propio Collado.<sup>12</sup> Cuando éste falleció en 1589, Felipe II eligió a Coçar como “Protomédico de la Ciudad y el Reino de Valencia”, cargo que equivalía al de “visitador real de las cosas de medicina y cirugía”.<sup>13</sup>

En la fecha que fue creada la cátedra “de remediis secretis”, Coçar ocupaba, en suma, una posición muy sobresaliente dentro de la profesión médica valenciana. Nada sabríamos, sin embargo, acerca de la evolución de sus ideas científicas y de las dificultades que le planteó su adhesión al paracelsismo, si no hubiera publicado en 1589 un *Dialogus* acerca de los fundamentos de la medicina.

---

<sup>9</sup> Contrajo matrimonio el 12 de febrero de 1560 con “Ysabel Vicenta donzella filla de Diego de Herrera quondam velluter habitador de Valencia”, según un documento procedente del Libro de matrimonios de 1558 y 1559 en el Archivo de la Curia Eclesiástica de Valencia, cuya copia por José Rodrigo Pertegás se encuentra entre las notas y manuscritos de este autor conservados en la Cátedra de Historia de la Medicina de la Universidad de Valencia.

<sup>10</sup> El propio Coçar se refiere a esos años de práctica profesional en su *Dialogus*, f. 7 v.

<sup>11</sup> Archivo Histórico Municipal de Valencia. *Manual de Consells*, 109, 18 junio 1585; 111, 15 mayo 1587; 117, 5 febrero 1591, *Lonja Nova*, 54, 18 abril y 21 agosto 1586; 55, 13 febrero 1587; 56, 12 agosto 1587; 57, 15 septiembre 1588; 58, 15 febrero 1590; 59, 31 enero y 7 agosto 1591.

<sup>12</sup> Archivo Histórico Nacional. *Inquisición de Valencia*. Leg. 6. *Cartas del Consejo*, lib. 5, f. 28.

<sup>13</sup> Archivo del Reino de Valencia. *Cancillería Real. Officialium Valentiae*, 432, f. 169v-171v.

*El "Dialogus" de Coçar*

La noticia más antigua sobre el *Dialogus* de Coçar procede de Andreas Schott, jesuita flamenco contemporáneo del médico valenciano, al que quizá conoció personalmente. En su *Hispaniae Bibliotheca* (1608) incluye breves referencias acerca de cultivadores españoles de las distintas ramas del saber. En la serie que dedica a los médicos se ocupa, en concreto, de treinta y siete autores, la mayor parte de los cuales son del siglo XVI. Uno de ellos es Coçar, al que llama, por cierto, "Gozar":

*Lorenzo Gozar, valenciano.* Este médico publicó un diálogo que expone los verdaderos fundamentos de la medicina, que afirma que son, además de la filosofía y el arte de curar, la astrología y la alquimia (Valencia, 1589). Parece seguir a Paracelso, no a Celso.<sup>14</sup>

El gran bibliógrafo Nicolás Antonio no llegó a ver el texto de Coçar. Por ello, en su *Bibliotheca Hispana Nova* (1672), se limitó a afirmar que, según Schott,

Parece que sigue a Paracelso más que a Celso, es decir, que recomienda la química.<sup>15</sup>

Esta afirmación del repertorio clásico de la bibliografía española pasó después a la mayor parte de los autores que se han ocupado de Coçar, siendo el origen de su consideración como

---

<sup>14</sup> "Laurentius Gozar Valentinus. Medicus hic Dialogum edidit veros medicinae fontes indicantem, quos praeter Philosophiam et medendi artem astrologiam esse affirmat, et Chymiam. Valentiae, 1589. Paracelsum hic, non Celsum sectari videtur." A. SCHOTT, *Hispaniae Bibliotheca seu de Academiis ac Bibliothecis. Item Elogia et Nomenclator clarorum Hispaniae Scriptorum...* Francofurti, Cl. Marnium et haeredes I. Aubrii, 1608, p. 329.

<sup>15</sup> "LAURENTIUS GOZAR, Valentinus, medicus doctor, dialogus edidisse dicitur: *De Medicinae fonte*. Valentiae anno 1589. In quo, ut Andreas Scotus ait, Paracelsum magis quam Celsum videtur sequi, hoc est chemiam commendare." N. ANTONIO: *Bibliotheca Hispana Nova...* vol. II, Matriti, J. de Ibarra, 1788, p. 4.

partidario de Paracelso.<sup>16</sup> La única referencia posterior independiente es la de Hernández Morejón en su *Historia bibliográfica de la Medicina Española* (1842-52), que manejó el *Dialogus* y lo describe en los siguientes términos:

Un tratado en alabanza y recomendación de la química, como necesaria a la medicina.<sup>17</sup>

Durante casi dos décadas, me resultó imposible localizar el texto de Coçar, a pesar de una detenida búsqueda en las más importantes bibliotecas españolas y extranjeras. Hace un año encontré, por fin, un ejemplar extraviado en la Biblioteca Nacional de Madrid, gracias a la generosa ayuda de D.<sup>a</sup> Amalia Sarriá, Jefe de la Sección de Incunables y Raros.

El título de la obra es *Dialogus veros medicinae fontes indicans* y está impresa en Valencia, el año 1589, por Pedro Patricio Mey, la más importante dinastía de impresores en la Valencia del siglo XVI.<sup>18</sup> Recordemos que los Mey habían publi-

---

<sup>16</sup> J. J. MANGET, *Bibliotheca Scriptorum Medicorum Veterum et Recentiorum*, vol. II, Genevae, Sumptibus Parachon et Cramer, 1731, p. 500; J. RODRÍGUEZ, *Biblioteca Valentina*, Valencia, J. Tomás Lucas, 1747, p. 292; V. XIMENO, *Escritores del Reyno de Valencia*, vol. I, Valencia, J. E. Dolz, 1749, pp. 186-187.

<sup>17</sup> A. HERNÁNDEZ MOREJÓN, *Historia bibliográfica de la Medicina Española*, vol. III, Madrid, Vda. de Jordán, 1843, pp. 419-420. Se limitan a reproducir de modo muy resumido la noticia de Morejón los repertorios de A. CHINCHILLA: *Historia de la Medicina Española*, vol. II, Valencia, Imp. de Jose Mateu Cervera, 1845, p. 194, y el *Biographisches Lexikon der hervorragenden Aerzte aller Zeiten und Völker*, dir. por A. HIRSCH, vol. II, 2.<sup>a</sup> ed., Berlin-Wien, 1930, p. 133. La referencia al *Dialogus* de Coçar de A. PALAU Y DULCET, *Manual del Librero Hispanoamericano*, vol. IV, Barcelona, Librería Palau, 1951, p. 173, también procede de Morejón.

<sup>18</sup> *DIALOGVS / VEROS ME- / DICINAE FONTES / INDICANS, AUCTORE / Laurentio Coçar, Valentino / Doctore Medico. / AD ILLUSTRISSIMUM / Excellentissimum D. Don / Manricum à Lara Ducem Najarae, Comi- / tem Valen- / tiae. c. / marca de impr. / Cum privilegio. / VALENTIAE / Apud Petrum Patricium / 1589.*

8º (14'5 cm.): A-A<sup>5</sup>; ff. 6-31

MADRID. Biblioteca Nacional. VE/C-61-96



cado los libros de las principales figuras médicas valencianas de la época, entre ellos los tratados anatómicos de Luis Collado y Pedro Jimeno, las obras de Miguel Jerónimo Ledesma y de Jaime Segarra, así como las espléndidas ediciones grecolatinas de Hipócrates y Nicandro de Colofón debidas a Pedro Jaime Esteve.

El *Dialogus* de Coçar es solamente un librito en octavo de sesenta y una páginas de texto. Se inicia con el privilegio y la licencia, concedidos por Felipe II en El Escorial el 17 de junio de 1589. Tras una cortísima censura, firmada por el Protomédico del Reino de Aragón, figuran dos dedicatorias.

La primera de ellas está dirigida a Pedro Manrique de Lara, Duque de Nájera, protector de Coçar que había sido virrey de Valencia desde 1578 a 1580. A pesar de su brevedad, se refleja ya en ella la polémica instalación del médico valenciano:

Como este librito, excelentísimo Duque, trata de cosas ocultas relativas a la verdadera medicina, y todos te reconocen como defensor de la verdad y amante de la utilidad pública, necesitaré tu favor para poder evitar, cualquiera que sea mi fortuna, las dentelladas de la furia envidiosa.<sup>19</sup>

Los destinatarios de la segunda dedicatoria son los doctores en medicina de la Universidad de Valencia. Aparte de un elogio de su nivel científico, consiste en una llamada retórica a la cooperación frente a las envidias y rivalidades:

Viendo que uno domina la descripción de las plantas, los animales y minerales, otro la anatomía y un tercero otras partes de la medicina, y que el espíritu para hacer estas cosas ha sido concedido a todos por Dios, nadie vitupera la sabiduría ajena, sino que todos se complacen en las obras de los demás y se ayudan mutuamente... La ambición y la envidia no existe hoy entre vosotros, celebérrimos y doctísimos varones de

---

<sup>19</sup> COÇAR, *op. cit.*, A<sup>4</sup> r.

nuestra Universidad. Por el contrario, vuestros ingenios, ayudándose mutuamente como he dicho, parece que casi alcanzan la suma perfección de toda la medicina. Contando con vuestra solidaridad y amistad, no temo publicar mis obras. Así pues, entre las que pienso editar, recibid este opúsculo como una introducción que hay que defender contra la tiranía del mundo.<sup>20</sup>

En el folio 6 recto, que es el primero numerado, comienza la exposición del tema de la obra. Formalmente corresponde al género de los diálogos, tan cultivado por los científicos renacentistas. Las cuestiones planteadas por "Euphilus" son contestadas por "Uranius", que representa obviamente al propio Coçar.

El inicio del diálogo refleja la tensión presente en las dos dedicatorias. "Uranius" estaba decidido incluso a abandonar la ciudad y se queja de la "ingratitude de muchos y del desprecio actual hacia las buenas artes". Lo más interesante de la parte introductoria es, sin embargo, el relato que Coçar hace de su propia evolución científica:

Estudí con ilustres maestros y gran aplicación latín, griego, dialéctica, filosofía y medicina y he practicado durante muchos años la medicina y la he enseñado públicamente. He reflexionado serena y libremente acerca de mi labor y de lo realizado por otros prestigiosos y excelentes médicos, llegando a la conclusión de que esa medicina no era plenamente satisfactoria, ya que prometía más de lo que podía cumplir en lo que respecta al diagnóstico, al pronóstico y al tratamiento.

La asidua lectura de Galeno e Hipócrates me convenció de que una de las causas era la ignorancia de la astrología, por lo que trabajé noche y día durante mucho tiempo hasta conseguir dominarla...

Observé, por otra parte, que ni el célebre método de Galeno, ni las facultades de los medicamentos sim-

<sup>20</sup> COÇAR, *op. cit.*, A<sup>4</sup> v. - A<sup>5</sup> v.

ples, ni el arte galénico de componerlos según los géneros y los lugares, ni los medicamentos elaborados por los numerosos autores griegos y árabes me satisfacían plenamente y tampoco a otros médicos de gran experiencia, cuando tratábamos a los enfermos, no por culpa del método, sino debido a las limitaciones de los medicamentos...

En consecuencia, comencé a reflexionar en torno a la terapéutica y pensé que resultaba imposible que el Altísimo, que había creado la medicina, no hubiera puesto un remedio suave y verdadero en las cosas creadas, colocando grandes arcanos en las plantas, los animales y los minerales. Por el contrario, había que afirmar que permanecían escondidos por culpa nuestra, ya que muchos médicos prestigiosos no soportan que se consulte más que a los griegos y los árabes, ni tampoco que se recurra a la naturaleza, la experiencia y las artes ocultas. Por todo ello, queridísimo Euphilus, decidí una vez más consagrarme a nuevos y costosos trabajos y estudios. Indagué en los textos griegos y árabes y consulté a los químicos, leyendo y descifrando innumerables obras suyas y experimentando sus ocultos arcanos con grandes gastos.<sup>21</sup>

Coçar partió, en suma, de la insatisfacción ante los resultados que en la práctica ofrecía la medicina galénica tradicional, centrándose después en el problema terapéutico. En este texto, no solamente rechaza la sumisión a las "autoridades" griegas y árabes, sino que se adhiere a la doctrina de los *arcana*, una de las concepciones básicas del paracelsismo.

No resulta extraño que aprendiera las técnicas de preparación de los medicamentos químicos y que terminara defendiendo la fundamentación de la medicina propuesta por Paracelso. En *Das Buch Paragranum*, el médico alemán había hablado de cuatro columnas básicas: la filosofía, la astrología, la alquimia y la virtud (*Tugend*) o dominio del arte de curar. El librito del valenciano está consagrado precisamente a demostrar que son

---

<sup>21</sup> COÇAR, *op. cit.*, 7v - 9r.



las “verdaderas fuentes y los fundamentos firmísimos de la medicina”:

Aprendí el arte de elaborar medicamentos químicos con la detenida observación de muchos experimentos y la atenta lectura de los buenos expertos en dicho arte. Gracias a ellos entendí que es doble el método universal de extracción de los licores, bálsamos y sales, uno de los cuales se basa únicamente en la técnica y el otro en la técnica y en la acción de la naturaleza, de cuyo verdadero proceso afirma Paracelso que muy pocos tienen noticia. Por ello, en cuanto las débiles fuerzas de mi entendimiento pudieron comprenderlo, me dominó un increíble deseo de comunicarlo a la posteridad. Declaré ante todos que, como resultado del conjunto de mis estudios, había llegado a la conclusión de que la medicina era peligrosísima si no era un arte perfecto y que las verdaderas fuentes y firmísimos fundamentos de la perfecta medicina son cuatro: la filosofía natural, la astrología, la alquimia y el arte de curar. Al oír esta afirmación, algunos médicos me atacaron... Decían que dos de estos cuatro fundamentos, la astrología y la alquimia, debían ser radicalmente rechazados y prohibidos bajo anatema, ya que eran artes vanas y engañosas, en modo alguno necesarias para el buen médico.<sup>22</sup>

Coçar ordena su argumentación de forma muy clara y sistemática. Precisa ante todo el significado de los términos para evitar ambigüedades, expone a continuación los hechos o fenómenos que le sirven de base y concluye exponiendo las tesis que deseaba demostrar. Aunque tenga un aire “moderno”, no hay que olvidar que esta ordenación era la que habría impuesto la escolástica en los medios académicos:

Me parece que para comprobar la solidez de cualquier demostración hay que comenzar por exponer dos aspectos en los que conviene que nos pongamos de acuerdo

---

<sup>22</sup> COÇAR, *op. cit.*, 10r - 10v.

mis adversarios y yo. El primero corresponde a los significados de los términos y el segundo a los fenómenos, es decir, a las cosas que aparecen de modo manifiesto y se recogen con los sentidos, los experimentos y las observaciones. El punto de partida de todo buen razonamiento consiste en descartar cualquier homonimia y ambigüedad. Así pues, explicaré lo que significan los cuatro fundamentos citados, según mi opinión y la de Teofrasto Paracelso.

La filosofía natural es la que investiga en general la naturaleza, constitución y causas de todo lo que sucede en el macrocosmo y en el microcosmo. En consecuencia, se ocupa, por una parte, de los cielos, de los astros y de su movimiento, luz y trayectoria, del aire, el agua y la tierra, así como de la naturaleza y alteraciones de animales, vegetales y minerales. Por otra parte, considera en profundidad la anatomía del hombre, su naturaleza, facultades, funciones y acciones, las causas y los efectos de la salud y de las enfermedades.

Por astrología no se entiende aquí la que se refiere en general a la parte primera y universal de la filosofía, sino la que demuestra cómo la luz, el movimiento y las constituciones astrales son causas eficientes universales y externas de la salud y las enfermedades.

No se habla aquí de alquimia en el sentido de transmutación productiva de los metales... Por el contrario, con el nombre de alquimia nos referimos a aquella parte del arte separatoria que descubre las propiedades ocultas, separando lo puro de lo impuro, y manifiesta las innumerables diferencias de las aguas, los aceites y bálsamos, los polvos y las sales...

El arte de curar, cuarto y último fundamento de la medicina, es el método que, razonando correctamente las indicaciones, la experiencia y la analogía, permite descubrir la calidad, cantidad, ocasión y forma de usar los remedios....<sup>23</sup>

Al comenzar a exponer los fenómenos alquímicos, advierte, como todo buen observador, contra los que prefieren "volver

---

<sup>23</sup> COÇAR, *op. cit.*, 11v - 12v.

la cabeza y taparse los oídos”, antes que rechazar las doctrinas tradicionales:

Los fenómenos alquímicos más evidentes resultan inadvertidos para los inexpertos, sobre todo para los médicos que sienten aversión de toda práctica de la filosofía y niegan la utilidad y la necesidad de este importantísimo arte. Por ello, convendría ante todo convencerles, rogándoles que por lo menos observaran las operaciones que realizan los buenos químicos. Sin embargo, muchos tienen un ánimo tan depravado que prefieren volver la cabeza y taparse los oídos por miedo de que, convencidos de la verdad, se vean obligados a reconocer que estaban equivocados. Otros, por el contrario, están dominados por un verdadero deseo de saber, hasta tal punto que anteponen el conocimiento de las cosas ocultas a todas las riquezas y placeres. En consecuencia, ignorando los primeros, expondremos algunos fenómenos de este arte en honor de los que aman la verdad.

Todas las partes de las plantas y de los animales, aunque parezcan homogéneas, vemos que por la acción del fuego se separan en tres sustancias: en humo, llama y ceniza, si no se utiliza el arte; con su auxilio, en licor acuoso, aceite o bálsamo y sal. Por otro lado, la materia de los metales y minerales, sin el arte, se convierte por acción del fuego en ceniza o cal y humo. Con los procedimientos del arte, en cambio, se transforma en líquido, bálsamo y sal....<sup>24</sup>

Coçar subraya, en primer término, la importancia práctica que la alquimia tiene para el médico, como técnica para obtener medicamentos más eficaces:

La experiencia demuestra cuánta potencia operativa reside en las sustancias separadas o vueltas a reunir, para conservar el estado de salud y para luchar contra las enfermedades, si las utiliza de forma prudente el médico científico y racional. No hay que pensar, como

---

<sup>24</sup> COÇAR, *op. cit.*, 15r - 16r.

afirman los adversarios, que estos medicamentos por su eficacia nos hacen olvidar el método terapéutico, ya que cuanto más eficaz es la acción de un remedio, tanto más peligroso resulta si no se aplica el método, es decir, la razón y el orden...<sup>25</sup>

En segundo lugar, pone de relieve su importancia teórica, como método para investigar la naturaleza:

La alquimia ofrece al médico un método más claro y completo para filosofar acerca de las partes de los animales, plantas y minerales, e investiga la naturaleza y las propiedades de casi todos los mixtos... Supongamos, por ejemplo, que se desea conocer la causa por la que el oro, el vidrio, el amianto y el talco no se inflaman, mientras que la madera, el papel y la cera arden rápidamente. El alquimista muestra al instante que en estos últimos el fuego separa fácilmente la sustancia oleosa (que llaman sulfúrea) de la acuosa y mercurial, por lo cual se inflaman. Por el contrario, en los primeros no puede separarse lo graso y lo acuoso y por esta razón no se inflaman, siendo incombustible el aceite que mediante el arte se obtiene de ellos por conversión, ya que el mercurio defiende al sulfur de la combustión. Todos los mixtos ricos en sustancia oleosa fácilmente separable de la acuosa se inflaman rápidamente, mientras que lo hacen con dificultad los que tienen poco aceite y fuertemente unido al licor acuoso. Sé de sobra que gracias a la separación química podemos investigar estas y otras muchas cosas todavía más ocultas.<sup>26</sup>

El *Dialogus* no aborda de modo explícito la interpretación quemiátrica de las enfermedades del cuerpo humano, aunque por el contexto resulta evidente que era la doctrina que Coçar seguía. Consideró quizá que era mejor exponerla en las obras más amplias que pensaba publicar, ya que era la cuestión más irritante para los seguidores de las ideas médicas tradicionales.

---

<sup>25</sup> COÇAR, *op. cit.*, 18r - 18v.

<sup>26</sup> COÇAR, *op. cit.*, 27v - 29r.

En cualquier caso, Coçar no se limitó a incorporar los medicamentos químicos, rechazando las bases teóricas del paracelsismo, como había hecho Conrad Gessner y seguirían haciendo muchos galenistas “moderados” a lo largo del siglo XVII. El médico valenciano asimiló en profundidad los supuestos de los paracelsistas, llegando incluso a anunciar su ruptura con los fundamentos filosóficos tradicionales:

Los fenómenos de este arte químico son admirables, pero, para entender sus causas, ¿basta con la filosofía universal de Platón y Aristóteles?

En absoluto, como se expone en la obra sobre los elementos que he compuesto en honor de mi maestro Juan Plaza.<sup>27</sup>

Coçar no llegó, sin embargo, a publicar ese tratado *De elementis*, ni tampoco las otras obras a las que había aludido en una de sus dedicatorias. El 23 de enero de 1592 cobró las veinticinco libras correspondientes a la paga de Navidad por leer diariamente la cátedra “de remediis secretis”.<sup>28</sup> Es la última noticia que tenemos sobre él. El 15 de mayo del mismo año, entre los nombramientos de profesores para el curso siguiente no aparece su nombre ni tampoco la cátedra de medicamentos químicos.<sup>29</sup> Seguramente falleció o quizá abandonó la ciudad.<sup>30</sup> Desaparecido el influyente protomédico, la cátedra dejó de tener valedor y también un titular apropiado. Antes hemos visto que

<sup>27</sup> COÇAR, *op. cit.*, 20v.

<sup>28</sup> Archivo Histórico Municipal de Valencia, *Lonja Nova*, 60, 23 enero 1592.

<sup>29</sup> Archivo Histórico Municipal de Valencia. *Manual de Consells*, 117, 15 mayo 1592.

<sup>30</sup> F. MARTÍ GRAJALES, *El Doctor Melchor de Villena. Noticia biográfica*, Valencia, Impr. Hijos de F. Vives Mora, 1916, p. 9, afirma en una nota: “En 1590 se creó la cátedra de Remediis morborum secretis et eorum usu que se dio al Doctor Lorenzo Cozar, a la sazón catedrático de Anatomía. Dos años después y por ausencia de éste volvió a suprimirse”. El cúmulo de errores de esta alusión ocasional le quita toda credibilidad.



en la dotación se había precisado que su finalidad consistía en “mostrar a totes les persones de la manera que se han de fer, i aplicar dits remeis”. Todo parece indicar que la enseñanza que dio Coçar consistió en cumplir la petición que al final del *Dialogus* pone en boca de “Euphilus”.

Deseo vehementemente aprender este arte químico. Por ello, te ruego que te dignes enseñarme los hornos y aparatos químicos y los diferentes extractos, licores, bálsamos y sales que tienes en tu casa, para que, confirmado con los artificios de tu técnica, convierta mi opinión en ciencia.<sup>31</sup>

El paracelsismo no volvió a ser acogido en la Universidad de Valencia, que durante el siglo XVII se convirtió en uno de los reductos del galenismo cerrado a las novedades, impuesto por la ideología contrarreformista. Al margen de las instituciones académicas prosiguió, sin embargo, el contacto con el resto de Europa y el cultivo de la química en relación con la medicina. Por ello, fue posible que casi cien años después de la aparición del *Dialogus*, Juan de Cabriada, otro médico valenciano, publicara su *Carta filosófica, médico-chymica* (1687), auténtico manifiesto del movimiento renovador de la medicina en España desde los supuestos de la iatroquímica de finales del siglo XVII.<sup>32</sup>

---

<sup>31</sup> COÇAR, *op. cit.*, 29v.

<sup>32</sup> J. M. LÓPEZ PIÑERO: *La Carta filosófica, médico-chymica* (1687) de Juan de Cabriada, manifiesto del movimiento renovador de la medicina española. *Medicina moderna y sociedad española. Siglos XVI-XIX*. Valencia, Cátedra e Instituto de Historia de la Medicina, 1976, pp. 175-189. Cf. también los trabajos sobre el paracelsismo en España citados en la nota 2.

*DIALOGVS*  
VEROS MEDICINAE FONTES  
INDICANS

DIALOGVS  
VEROS ME-  
DICINAE FONTES  
INDICANS, AVCTORE  
Laurentio Coçar, Valentino  
Doctore Medico,

AD ILLUSTRISSIMUM  
& Excellentissimum D. Don  
Mauricum à Lara Du-  
cem Najara, Com-  
tem Valen-  
tia. &c.



Cum privilegio.  
VALENTIAE.  
Apud Petrum Patricium.  
1589.





OS DON PHELIPPE

por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Aragon, de Leon, de las dos Sicilias, de Hierusalem, de Portugal, de Vngria, de Dalmacia, de Croacia, de Nauarra, de Granada de Toledo, de Valécia, de Galizia, de Mallorca, de Senilla, de Cerdeña, de Cordoña, de Corcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidetales, de las Islas y tierra firme maris Oceani, Archiduque de Aullria, Duque de Borgoña, de Brabant, de Milan, de Athenas, y Neopatria, Conde de Abspurg, de Flandes, de Tirol, de Barcelona de Rosellon y Cerdaña, Marques de Oristan, y Conde de Gociano. Por quanto por parte de vos Lorenzo Coçar Doctor en Medicina nos ha sido hecha relación, que aveys compuesto vna obra intitulada, Dialogus veros medicinae fontes indicans, la qual dessea imprimir en los reynos de Aragon, Valencia, y Principado de Cataluña, y Condados de Rosellon y Cerdaña para sacar alguna utilidad y provecho de la impresión suplicandonos os demos licencia y facultad, para que vos o la persona que vuestro poder tuviere podays imprimir en los dichos Reynos de la Corona de Aragon, Principado de Cataluña y Condados de Rosellon y Cerdaña la dicha obra. E nos teniendo consideracion al fructo que de la dicha obra se puede sacar, y los gastos y costas que se ofrecere en la dicha impresión, y que ha sido vista y reconocida por nuestro mandado, lo auemos tenido por bien en la forma y manera infra scripta. Por ende con tenor de las presentes de nuestra cierta ciencia y real auctoridad deliberada-

mente y consulta, damos licencia permisso y  
cualdad a vos el dicho Doctor Lorenço Coçar  
a la persona o personas que vuestro poder tu  
ren que podays imprimir o hazer imprimir al  
preslor o impressores q̄ quisieredes la dicha ob  
ra intitulado en qualesquier ciudades, vill  
y lugares de los dichos nuestros reynos y señ  
orios de la corona de Aragon, y veder en ellos a  
los impressos como los que hareys imprimir  
ellos, prohibiendo segun que con las presentes  
prohibimos y vedamos que ninguna otra per  
na la pueda imprimir ni hazer imprimir ni ve  
der ni llevar las impressas de otras partes a ved  
en los dichos nuestros reynos, sino vos o qui  
vuestro poder tuviere por tiempo de diez años  
comiencen a correr del dia de la data de las pr  
sentes en adelante, fopena de dozientos florin  
de oro de Aragon, y perdimiento de moldes y l  
ibros diuididera en tres partes yguales, vna a nu  
stros reales cofres, otra para vos el dicho Doct  
Lorenço Coçar, y otra al acusador, con esto em  
pero que los libros que hizieredes imprimir pa  
vender en los dichos nuestros reynos y señoric  
de la corona de Aragon no los podays vender h  
sta que ayaystraydo a este nuestro S. S. R. con  
sejo que cabe nos reside el libro original que no  
aveys presentado y esta rubricado a la fin del, d  
mano de Pedro Franquesa nuestro Secretario in  
frascripto juntamente con otro de la nueva im  
prension, para que se comprueue y se vea si la di  
cha nueva impression esta conforme al dicho li  
bro o obra que originalmente se nos ha presenta  
do, y esta rubricado como arriba se dize. Manda  
do con el mismo tenor de las presentes y de la di  
cha nuestra cierta sciencia y real autoridad a qual  
quier lugartenientes, y capitanes generales, can  
celler

ller, vicecanceller, regentes la cancelleria, regē  
el officio, y portant vezes de General Gouver-  
dor, alguaziles, vergueros, porteros, justicias y  
los qualesquier oficiales y ministros nuestros  
mayores y menores en los dichos nuestros rey-  
nos y señorios de la corona de Aragon cōstituy-  
dos y constituyderos, y a sus lugartenientes y re-  
tantes los dichos officios, lo incurrimiento de  
nuestra yra, e indignacion y pena de mil florines  
de oro de Aragon de los bienes del que lo contra-  
lo hiziete exigideros, y a nuestros reales cofres  
applicaderos que la presente nuestra gracia licen-  
cia y prohibicion y todo lo en ella contenido os  
engañ guarden y observē tener guardar y obser-  
var hagan sin contradicion ni dar lugar ni permiti-  
r que sea hecho lo contrario en manera alguna  
nuestra gracia les es cara, y de mas de nuestra  
yra e indignacion en la pena sobredicha descan-  
no incurrir. En testimonio de lo qual auemos  
mandado despachar las presentes con nuestro se-  
llo comun en el dorso selladas. Dat. en S. Loren-  
go a diez y siete dias del mes de Junio, año del  
nascimiento de nuestro señor Iesu Christo, mil  
quinientos ochenta y nueue,

YO EL REY.

*V. Frigola Vicecan.*

*V. Comes Gen: Thesau.*

*V. Campi R.*

*V. Marzilla R.*

*V. Franquesa pro Conser.  
Generali.*

*V. Sapena R.*

*V. Terça R.*

*V. Quintana R.*

Dominus Rex mandavit mihi Petro Franquesa, visa pet  
Frigola Vicecan. Comitem Generalem Thesau. Sapena,  
Campi, Terça, Marzilla & Quintana Regentes Cancellar.  
& me pro Conser. Generali.

*In Diversorum X<sup>o</sup> XIII.*

*Fol. CXXXV.*

A 3

Vidi

**V**idi librum Doctoris Laurentij Co-  
gar Medici Valentini, cui titulus Dia-  
logus veros Medicinę fontes indicans, in quo  
generalia indicantur, & particularia polli-  
centur scitu dignissima, ob idq; typis mada-  
ri oportere iudico.

El Doctor Fernandez  
Protomedico de Aragon.

# ILLVSTRIS.

SIMO ET EXCELLEN-

tissimo Duci Najara, & Valen-  
tia Comiti clarissimo, Lau-

rentius Cozar

S. P. D.

**Q**VONIAM SAepe vsu  
venire solet, ut pretiosa quaeq; Philoso-  
phia arcana, quae viri docti bonarum ar-  
tium studijs enixè incumbentes, ingeniosa cõ-  
templandi solertia, laboriosa experienti sa-  
gacitate, vigilantiq; industria sunt consecu-  
ti, ea veluti sibi ipsis suffurantes, ne invidos  
mordentes contra se irriterent, in proprios the-  
sauros recondant. Idcirco cum hoc libello  
res abdita, excellentissime Dux, ad veram  
medicinam pertinentes tractentur, & te om-  
nes veritatis defensorem, publicaeq; utilita-  
tis amatorem esse fateantur, tuo favore mihi  
opus erit, ut sine dubio, quaecunq; mea fue-  
rit felicitas dentes lividae rabie infectos, vi-  
sare possit. Vale.

A 4

A. D

AD FLOREN-  
TISSIMAE VNIVER-  
sitatis Valentiae Doctores  
optimos insignesq;  
medicos Lauren-  
tius Coçar  
S.



*U*MANAM  
Sapientum societa-  
tem, ad augendas,  
perficiendasq; bo-  
nas artes, plurimū  
conducere, omnibus Valentinae scholæ  
doctores compertum est. qui cum vi-  
deant hunc in stirpium, animalium,  
& subterraneorum historia, illum in  
anatomye, alium in alijs medicinae par-  
tibus

tibus versatissimum; ne q; omnibus eū  
dem rerum faciendarum spiritum à  
Deo cōcessum esse, nemo alterius vir-  
tutē vituperat; sed alter alterius ope-  
ribus fruatur, seq; mutuo iuvant. Hoc  
beneficio Galenus destitutus scribit  
se noluisse mathematicis, aut ex alijs  
disciplinis desumptis demonstrationi-  
bus opera sua illustrare, ne medici  
suos libros prorsus aduersarētur. qui  
cū Galenum non solum in medendi  
arte; sed in alijs facultatibus versa-  
tissimū esse cognouissent, amplius no-  
lebant illius uti consortio. Et ec sanē  
ambitio & inuidia apud vos celeberr-  
mos, doctissimosq; viros nostrae vni-  
uersitatis hodie non inuenitur. Sed ut  
dixi, in rebus medicis vestra mutuo  
ingenia iuvantes, summam totius me-

dicina perfectionem quasi completi  
videmini. Vestrae igitur societati, &  
amicitiae ascriptus ego mea opera in  
lucem edere non verebor. Edendo-  
rum igitur operum opusculum hoc ve-  
luti introductionem quandam contra  
mundi tyrānidem defendendum susci-  
piete, & valete.

DI A.



6

# DIALOGVS

## VEROS MEDICINAE

FONTES INDICANS,

*eorumq; cognitionem perfecta*

*medico necessariam esse*

*demonstrans.*

INTERLOCVTORES.

*Vranius.*

*Euphilus.*



ALVE, TIBI DICO, Euphile amantissime  
salve,

¶ *Euphilus.* O mi charissime  
me Vrani ingredi; sc-  
de; estne aliquid quod mea opera sit  
tibi necessarium?

¶ *Vranius.* Optabam vehementer te  
inuisere, & alloqui, antequam ab hoc  
oppido discederem.

¶ *Euphilus.*  
Discedere iniquis? Hoc est quod pol-  
licitus es mihi superioribus diebus, ni-  
mi-

## DIALOGVS

mirum te omnes abditatum rerum studiosos Philosophiæ arcana non exigua, atq; ad medendi artem vtilissima edoctrum?

¶ *Vr.* Decreuerā, vt tibi dixi, proximorū charitate motus, ferè omnia medicinae arcana, quæ ab incūte ætate diuturna & diligenti obseruatione adhibita, maximo labore, & sumptibus nō exiguis cōparauī, bonis, & gratis medicis manifestare. Quod sanè facili negotio ad optatum finem Principis cuiusdam auxilio ducere sperabam. Cæterum multorū ingratitude & hodiernus bonarum artium contemptus plurimum impediunt, quo minus id præstare valeam. Mutare igitur sententiā volo, & quæ ad tuendam salutem & depellendos morbos summo studio ex quatuor veris medicinae fontibus consecutus fui, sub ænigmate, & verborum obscuritate, antiquorū more, posteritati tradam: ne viros doctos irriterem, qui ab insuetis artibus maxime abhorre

abhorre solent, & eos infamare, qui  
noua inuestigare volunt.

¶ *Eu.* Absit mi Vrani tantus error, nã  
quãnis certũ verissimũq; sit, & diuinis  
legibus constitutum singulis homini-  
bus semel mori, & vita durante, innu-  
meris morborum generibus consicta-  
ri, nullo habito personarum respectu  
Nihilominus Dei optimi maximi pro-  
uidentia factũ est, vt nascantur in dies  
optima ingenia, ad faciendam, & do-  
cendam medicinam; quam Deus altis-  
simus creauerat, vt à morbis libere-  
mur, & sanitate fruamur. Propter quẽ  
finem, si Deus voluit, te non absq; mul-  
tis laboribus, & calamitatibus in qua-  
tuor medicinae fontibus hæcenus ver-  
sari, cur illorum beneficio proximis  
tuis non subuenies? quamuis multa se-  
sc offerant, quæ bonum opus impedi-  
re videantur. Nunquid bonis feruis li-  
citur est Dei talenta sub terram ab-  
scondere, etsi sexcentis aduersariorũ  
calumnijs ipsi consictentur, sapientis-  
simi

## DIALOGVS

fimi & potētissimi Dei auxilio implō-  
rato, veritate & iustitia ductis quid ti-  
mendum?

¶ Vr. Pacato, attētoq; animo audi, &  
recte iudicare poteris, perpēde quēso  
meorū studiorū labores, salutis & vitę  
pericula, vt clare aperteq; intelligas  
non esse vili precio vendenda, quę tā  
tis laboribus & periculis comparauit.  
Ego vero postea quā sub clarissimis  
præceptoribus linguam Latinam, &  
Græcam, Dialecticam, Philosophiā,  
& Medicinam, magna diligentia didi-  
ceram, in medēdiq; praxi multos an-  
nos consumpseram, & in publicè per-  
legenda, docendaq; ea facultate mit-  
tum laboraueram, & non solum mea,  
sed aliorum quoq; honorum grauiūq;  
medicorum opera absq; animi affectu  
libere intuitus fueram; ipsam medici-  
nam non esse omnibus numeris abso-  
lutam iudicavi: quòd plura in cogno-  
scendo, prædicendo, & curando, quā  
præstare ipsa poterat, polliceretur; &  
cum

cum saepe saepius Galenum & Hippocratem per legens existimarem, huius rei causam Astrologiae ignorationem fuisse, ad huius mali incedam, multorum annorum dies, noctesq; laboravi; ut ad plenam Astrologiae cognitionem venirem: in qua sane facultate, ea quae ad popularium morborum causas, nec non mutationes in salutem & mortem, meliorem, & deteriorem statum faciebant, cum Hippocrate & Galeno verissima esse multorum egrotantium exemplis observaui. Adhaec multas syderum constitutiones ad hunc, vel illum humorem purgandum, ad alterandum, & robotandum accommodatiores, & opportuniores esse experientia comprobavi: multa praeterea non satis adhuc comprobata neq; inuenta ob nostram negligentiam & pigritiam animadverti: quare medicinam cum Astrologia coniunctam perfectiorem arte merito esse existimaui. Caterum cum in curandis aegrotis neq; illam praestitissi.

## DIALOGVS

tissimam Galeni Methodum, neq; simplicium medicamentorum facultates, neq; secundum genera, neq; secundum loca componendi artem ab illo traditam, neq; tot Græcorum, & Arabum confecta medicamenta, nec mihi, nec alijs exercitatissimis medicis, prorsus satisfacere conspicerem: non ratione methodi, sed medicamentorum defectu. Quæ medicamenta cum debilioribus, vel pueris, vel senibus exhiberentur, præter ignaniam eorum facultatè, horrorem quoq; tadium, ingratitude, offensioemq; non exiguam miseris egrotis inducere, omnes faterentur. Ideirco de materia medica cœpi cogitare, & in animum inducere meum, fieri non posse, ut qui creauerat medicinam altissimus, veram ille & suauem medicinam in creatis rebus non possuerit; arcanaq; maxima stirpibus, animalibus, & metallis non indiderit; sed potius dicendum nostra culpa hæc occulta manere: quod præter Græcos & Ara-

Arabes, nullos alios neq; rei naturā, neq; experientiam, neq; reconditas alias artes consulere multi graues medici patiantur. Quare ego mi Euphile amantissime denuo volui me nouis atq; non exiguis laboribus & studijs subijcere, inter Græcos & Arabes Inquirendo; chymistas consulendo, & sexcenta eorum opera legendo, saepiusq; inuoluendo, & eorum abditiora arcana magnis sumptibus experiendo, quorum omnium occasione me in grauissimos morbos incidere experiebar, & nihilominus ab huius Philosophiæ studio & laboribus abstinere non poteram: sed tandem vt mihi videbatur optatum quasi cōsecutus fui; plura enim medicamenta chymicæ artis ope elaborata cōparavi, ad quemcunq; medicinæ scopum consequendum vulgaribus omnibus multo præstantiora. Vnde in exercendâ medicina curandisq; morbis, non dico sapiëntia & ingenio, sed dictorum remedio-

B rum

## DIALOGVS

rum efficacia plus quàm alij præstare videbar. Veruntamen cum quidam medici mea remedia esse chymica intelligerent, ad ea refellenda obijciūt multa, nam vt inquit Ptholemeus, id quod pauci assequuntur naturam habet multorum calumnijs obnoxiam. Sed argumenta illorum contra me facta omnia erant infirma, & refutatione indigna, vno excepto quod me ancipitem timidumq; tenuit multo tempore. Aiebat enim, chymica remedia ignis vehementia elicitæ empyreumatis participia sunt, & vsq; adeo calida & sicca, & tenuium partium, vt corpus penetrantia, calefacientia, & exsiccantia: & si præsentem affectum perimant, mediocritate transmissa abditam, & occultam in corpore dispositionem relinquunt, efficacissimam futurorū morborum causam. Ad huius argumenti confirmationem cuiusdam pharmaceutici agrotantis (cui mortem multi insignes medici prædixerant) exemplū addu-

Huius agrotantis  
nomē erat  
Andreas  
natione



adducebant, cumq; chymicis remedijs ab insanabili morbo curatum à me fuisse, qui deinde propter corporis extenuationem balneis, & humida victus ratione indignit, ijsq; remedijs me uti coactum fuisse. Hoc argumentum etiam si non satis firmum erat, altiora tamen investigandi occasio mihi fuit, quippe qui citra omne empyreuma, artem conficiendi chymica medicamenta inueni, idq; profunda contemplatione multis experimentis, & attenta bonorum huius artis peritorum lectione, apud quos duplicem esse liquorum, balsamorum, & salium extrahendorum vniuersalem methodum intellexi: quarum vna artis solius, altera artis & naturæ beneficio procedit. Huius autem verum processum paucissimis notum esse scribit Paracelsus; quæ sane processum quantum imbecilles ingenij mei vires assequi potuerunt, posteritati notificandi incredibili desiderio tenebar, ob idq; ex omnibus

Maioricanus.

## DIALOGVS

meis studijs de promptum hoc assumptum coram omnibus assercbam, nempe medicinam nisi perfectam artem, esse periculosissimã, & perfectæ medicinæ quattuor esse veros fontes, firmissimãq; fundamenta; nempe vtriusque mundi Philosophiam, Astrologiam, Alchymiam, & medendi artem: qua assertione audita contra me nonnulli medici insurgunt, fortè virtutem vituperantes, ne virtute carere videãtur. Dicunt enim, ex istis quatuor fundamentis duo, Astrologiam scilicet, & Alchymiam radicitus esse euellenda, & sub anathemate prohibenda, istasq; artes vanas esse, mendaces, & nulla ratione optimo medico necessarias. Et quod deterius est contra horum medicorũ auctoritatem, & imperium, nulla ratio nullaq; demonstratio est potius preualere: aiunt enim sæcũ non esse disputandum, sed suam ipsorũ decisionem audiendam, & quasi ab oraculo quopiam prolatam esse seruãdam.

Vide

Vide igitur mi Euphile an istha e sufficiant, vt in apertum, claramq; lucem non proferam ea, quæ patres antiqui propter eandem causam fortasse sub umbra & ænigmate obuelarunt.

¶ *Ei.* Tuum animi pathema sedabo, illiq; medebor, si attēte audis, & si vis. Quātūm quidem eximius pictor artis suæ peritia cæteros superet, omnes fere aperte intuentur: sed quātūm optimus quidam medicus artis medicæ sapientia alios anteciat, obscure admodum, & à paucis cognoscitur: & ratio est, quia pictorum opera clara & aperta sunt, & visui subiecta: medicorum vero opera obscura & occulta, & experimento fallaci, & rationi difficili subdita. Quare mirum non est si de rebus medicis varij variè sentiant, & iudicent. Oportet igitur in ijs quæ sensum fugiunt, & rationē requirūt; vt tu rationibus ostendere coneris ea quæ asseris: & cū asseras quatuor esse verè perfectæq; medicinæ fontes, & ipsius

## DI A L O G V S

firmissima fundamenta, ea rationibus si potes ostende, quibus rationibus aduersarij respondebunt, de quorum responsione ipsi non erunt iudices, sed alij claro ingenio præditi homines, quorum æquum iudicium nec odium, nec amor perturbant. Dic ergo quibus medijs pores tuam demonstrare sententiam?

¶ *Pr.* Ad robur demōstrationis cuiusuis percipiendum duo mihi videntur in primis declaranda, de quibus inter me, & aduersarios cōuenire oportet: vnum est de nominum significatis, alterum verò de phænomenis, hoc est de ijs, quæ manifeste apparent, ac sensu, experimento, & obseruatione deprehenduntur. Hoc enim omnis optimæ ratiocinationis est initium, illud verò omnem homonymiam, & ambiguitatem de medio tollit. Quocirca ex mea & Theophrasti sententiâ, quid illorum: quatuor fundamentorum nomine intelligatur, declarabō.

Vtriusq;

Vtriusq; mundi Philosophia est illa, quæ maioris & minoris mundi naturam, constitutionem, & eorum omnium, quæ in illis sunt, causas in communẽ scrutatur: vnde altera illius pars circa cælos, astra, Astrorum motum, lumen, & affluxum, aërem, aquam, & terram, animantium, stirpium, & fossilium naturam & passiones versatur: Altera hominis anatonem, naturam, facultates, actiones, opera, salutis morborumq; causas, & effectus profundè intuetur.

Astrologia nõ ea hic intelligitur, quæ in communi ad primam & vniuersalẽ Philosophiæ partem spectat: sed ea quæ peculiariter demonstrat quomodo astrorum lumen, motus, & constitutiones sint vniuersales, & externæ salutis, & morborum causæ effectrices.

Alchymia hîc non accipitur pro ea parte, quæ circa metallorum fertilem transmutationem versatur, quæ quam plurimos finẽ non attingentes in summa miseria constituit, & paucos, qui

## DIALOGVS

optatum sunt consecuti, ad veram paupertatē incitavit. Sed nomine Alchymix eam spargit, & artis partem intelligimus, quæ purū ab impuro segregans, abditas cuiusq; proprietates in apertum promit, & aquarum, oleorū, balsamorum, puluerum & salium innumeras differentias cælesti & æthereo spiritu præditas, mirabili facultate ornatas, coram oculis proponit. Ars medicendi, quartum & vltimum medicinæ fundamentum, est artificiosa illa methodus, quæ per indicationes, experientiam, & Analogismum recte syllogizando remediorū qualitatem, quantitatem, occasionem, & vtendi modū inuenire solet. Atq; hæc de Philosophiæ, Astrologiæ, Alchymix, & Artis medicendi significatis, euitandæ homonymiæ causa, declaratis. Nunc ad phænomena, & manifesto apparentia transeamus. Ea dico, quæ luculentissimè in Astrologia, & Alchymia experimentis, & obseruationibus à recto animo præ-

præditis conspiciuntur.

Primum omnium Solis motum obseruantes, ab Ariete in Cancrū, à Cancro in Librā, à Libra in Capricornum, à Capricorno in Arietem manifeste videmus, Solē ipsum quatuor anni temporum, utpote veris, æstatis, autūni. & hyemis auctore esse, totiusq; anni effectorem.

Rursus si ver vnus anni cum vere alterius, æstatem vnus cum æstate alterius, hyemē vnus cū hyeme alterius, autumnum vnus cum autumnno alterius comparaueritis, differētē in ijs temperaturam deprehendetis; cuius causam diuersam Solis cōstitutionem cum alijs planetis esse, continuo iudicabitis; nam si varietas non est ex motu & lumine, erit ex affluxu.

Præterea si magnas Saturni, Iouis, & Martis coniunctiones in signis humanis quid efficiant animaduertas, aperte abditam & malignam qualitatem ac impertiri; undeq; pestilētes, & po-

## DIALOGVS

pulares morbos nasci obseruabis, quæ admodum per innumera sæcula alij oculatissimi doctissimiq; homines obseruarunt. Quare ex his, quæ diximus omnibus, si diligenter obseruetis, aëris calidæ, frigidæ, humidæ, & siccæ, atq; pestilentis constitutionis causam astræ esse affirmandum est. Deinde contemnenda non est illa obseruatio, quæ singulis mensibus experiri quouis potest: nempe purgantis medicamenti vim refundi hebetariq; eo tempore quo Luna Ioui cõiungitur: cõtra effregatam purgationem sequi, si à Marte fuerit inflàmata. Ad hæc quo tempore Luna beneuolorum radijs in Scorpione & Picibus afficitur, eodem suaues, & conferentes purgationes sequi, luculenter intuemur.

Sunt alia phænomena, quæ astrorum vires efficacissimas ostendunt, ab antiquis mathematicis obseruata, quale est illud Galeni; quod eũ docuit

A Eschriõ  
cæcos su

A Eschriõ empiricus ad curãdos eos  
qui



qui à rabido cane demorsifunt. Obseruabunt enim iatromathematici antiquissimi, medicamēta sub certis syderum constitutionibus parata incurādis morbistantum à reliquis distare; quantū merū ab aqua, de quibus multa apud eos vidēre poteris. Eadē plane ratione ab eisdem obseruatum est, tum principes, tum alias corporis partes in auro robur accipere, si illis peculiaria medicamenta, Sole bene constituto duodecim celi partes peragrāte diligentissime præparentur. Taceo in præsentia eas metallorum, & lapidum effigies, purasq; Astrologicas imagines, quas Ptolemaeus, Marsilius Phicinus, Hieronymus Torrella medicus Valentinus, & Diuus Thomas probarunt. Est tãndem in acutis morbis certissima & semper verissima obseruatio, quæ Lunæ vires, & efficaciam ostēdit in figura Astrologica sedecim angulorum, quam diligentissimè Ptolemaeus, & Galenus noster obseruan-

uatiiles cōburebat sole existēte in Leone, Luna decima oclaua ad rabidi canis morsus curandos.

Singularū corporis partiū corroboratio calitus cōparatur sole, lumine, motu & affluxu naturū illarū calorem insitumque spiritū resficiēte.

## DIALOGVS

tes admodum, eā posteritati commē-  
darunt. Nam Luna in illis angulis, vel  
stationibus, (ita enim vocat Galenus)  
suam vim & potentiā manifestat, seq;  
crisis, & dierum decretorium, bo-  
narum & malarum mutationum cau-  
sam esse superiorū ostēdit. ipsa namq;  
in bonis morborū principijs, bonas fa-  
cit alterationes, in malis vero malas;  
Idēq; euidentius si peruenerit ipsa ad te-  
tragonas, & diametras stationes, in  
quibus maiorem potentiam ostendit,  
tam in bonis, quā in malis mutationi-  
bus, præsertim si steterit ipsa (vt loqui-  
tur Galenus) ad temperatos, & faustos  
planctas, vel intemperatos, & male-  
uolos. Hæc, inquit ille, sunt phænome-  
na, & manifeste apparentia, quæ pro-  
batione non indigent, sed sola obser-  
uatione. Quare vt idem Galenus ait,  
liberum est cuiq; obseruare, quod si id  
quis noluerit, fidem adhibeat oportet  
ijs, qui obseruarunt; & si neutrum pla-  
cuerit, proculdubio inquit, is in stre-  
pen-

pentium Sophistarum numero collocandus; qui cum finem habeant vincere, per fas, vel nefas, solo strepitu docti videri volunt, nullo veritatis cognoscendæ desiderio ducti: sicq; ex occultis manifesta probari cõtendunt, cum è conuerso ex manifestis occulta inuestigare deberent. Nunc si placet, antequam ad institutum deueniam, ad chymica phænomena me conferam, vt ijs omnibus suppositis, ratiocinationibus quod institui demonstrẽ, aduersariosq; conuincam.

¶ *Eu.* Perge igitur, nam ijs quæ postremo loco adieccisti, tacite meis dubitationibus satisfacisti: dubitabã enim, an aduersarij deberent admittere ista phænomena.

¶ *Vr.* Ea, quæ in Alchymia manifestissima sunt, inexpertos valde subterfugiunt, & maxime medicos illos, qui ab omni practica Philosophiæ abhorrent, & huius præstantissimæ artis utilitatem, necessitatẽq; negant. Quare  
illis

## DI A LOGVS

illis suadere imprimis oporteret, ut saltem rogati ad bonorum chymicorum opera oculos tantisper conuerterent. Sed multos tam deprauato animo affectos inuenies, ut verso capite vtramq; aurem obturare malint, ne veritate conuincti haecenus in errore fuisse fateri cogantur. Allos vsque adeo sciendi & veri intelligendi desiderio inflamatos videbis, ut abditarum rerum cognitionem omnibus diuitijs, & delectationibus anteponant. Ergo illis omisis, in horum gratiam, qui veritatem amant, nonnulla huius artis phaenomena adducamus. Ignis potentia plantarum & animantium omnes partes, quamuis sensus iudicio homogeneas, in triplicem substantiam separari aperte intueimur: utpote sine arte in substantiam fumoseam, stameam, & cinericiam: artis vero beneficio in aqueum liquorem, oleum, vel balsamum, & saltem. Rursus metallorum & fossilium materia ignis potentia absq; arte in cine-

Hoc phaenomenon non duobus modis deprehensum peculiaris cuiusque rei elementa ostendit, quae Theophrastus sub ani-

cinerem, vel calcem, atq; in fimum cō-  
uertitur. Artis tamen magisterio in li-  
quorem, balsamum, & salem transmū-  
tatur. Hæc deinde omnia, quæ arte  
fiunt, nimirum liquores, olea, balsa-  
ma, & sales duplici methodo viaq; ex-  
trahuntur, altera magis arti, quàm na-  
turæ; altera magis naturæ, quam arti  
debetur. Quocirca in illis differentia  
magna tum sensu, tum operationibus  
deprehenditur. Nam exempli causa,  
si ex cinnamomo duplici processu,  
aquam, oleum fragrantissimū, salemq;  
iucundissimū extracta observaueris,  
in illis quæ solius, quasi artis beneficio  
elicitæ sunt, acrimoniam quandam, &  
igneitatem, quã empyreuma vocant,  
inuenies, sensuq; cognosces: nihilomi-  
nus miram operationem in depellen-  
dis morbis præstabit, si à medico in  
quarto medicinæ fundamentoversato  
adhibeantur. In alijs vero, quæ cūm ar-  
tis, tum naturæ potentia cōfecta & ad  
perfectionem ducta fuerint, inuenies  
plane

gmate fa-  
lis, sulfuris  
& Mercurij  
decla-  
rat.

## DI ALOGVS

plane in cinnamomi aqua, oleo & sale  
Inauitatē, iucunditatem, fragrantiamq;  
admirabilē, omnis empyreumatis no-  
tētisq; qualitatis expertē. Eodēq; mo-  
do, si in alijs liquoribus, aquis, oleis,  
salibus, & balsamis animaduertas, cā  
quam dixi differentiam notabis. Est  
præterea consideratione dignissimū,  
& ad philosophandum utilissimum,  
rei naturam, vel vt alij dicunt spiritū,  
in diuisis tribus substantijs manere: ex  
quo phænomeno illud obscurissimum  
Hermetis dictum intelligitur; dixit  
enim, unicuiq; naturæ tria inesse; li-  
quorem, unguentum, & fetem, atq; in  
omnibus Draconem habitare.

¶ *En.* Has quas dicis tres vniuscui-  
usq; mixti substātijs ex stirpibus, ani-  
mantibusq; extractas, potest ipsa ars  
ex metallis, fossilibusq; elicere, elici-  
taq; ostendere?

¶ *It.* Potest quidē, sed ratione viaq;  
diuersa, subtilissimoq; ingenio dupli-  
ci, alterum violentum erosionisq; par-  
ticeps

ticeps contrarictate, & inimicitia procedens. Alterum natura iucundum, omnis erodēdi virtutis expers, similitudine & amicitia rē totā perficiens.

¶ *En.* Quomodo in metallis hec fieri possunt, si ipsa sunt valde homogenea, & vsque adeo in suis substantijs vnita, vt in partes se diuidi non permittant?

¶ *Vr.* Res profecto admiratione plena, dum videmus absq; substantiarum locali separatione vnumquodq; metallum, necnon mineralia multa in liquorem, balsamum, & salem, ex quibus constant, conuerti, ita vt totum aurum liquor fiat, totum balsamum fiat, totum fusibile sal fiat, quid multa? nōne plumbum totum cerusa, totum minium, totum vitrum, totum sal, totum liquor, totum oleum, & balsamum fit? idq; facili artificio, viaq; breui.

¶ *En.* Quæ nam est huius rei causa?

¶ *Vr.* Nunc quæ manifestò apparent proponimus, quorum causas alijs operibus persequemur, optimaq; metho-

## DIALOGVS

do demonstrabimus ea, quæ vix intelligere potuerunt, qui Alchymix, & nostræ Florentissimæ Valentinae scholæ aduersantur.

¶ *Eu.* Nō aduersantur, sed solū dicūt Valētinōs vniuersalis medēdi methodi, & remediōrū nō esse memores, sola tamen sanguinis missione cōtentos.

¶ *Vr.* O bone Deus quid audio? patienter ferre volo: contra tales enim rationibus vtar non verbis arrogātia plenis, quis enim adeō cæcus est, qui non videat celeberrimos illos medicos Valentinos (quorū ego minimus) in medendi methodo, & medicamentorum omnium facultatibus versatissimos esse? Sed ijs in præsentia omissis ad institutu reuertar, & chymica phænomena prosequar, vt possim iam cū aduersarijs, & calumniatoribus bonarum artium disputare.

¶ *Eu.* Moderatius loquere amabo si placet, potentissimis enim contradicendum non est, sed obsequendum.

¶ *Vr.*



¶ *Vr.* Deus optimus maximus, qui cęlorum orbcs syderaq; condidit, Solē, Mercurium, & Venerem cōsortio semper vti voluit, vt hinc doceamur quātum conueniat, vt potentes sapientiā, & modestiam coniunctam habeant, ne ius in malitiam conuertatur.

Sol potentiam, Mercurius sapientiam, Venus modestiam significat.

¶ *Ea.* Intellego quid velis, chymicam prosequere phanomena.

¶ *Vr.* Cum ex rebus omnibus ex elementis compositis, nempe stirpibus, animantibus, & mineralibus tres commemoratę visibiles substantię separari conuertive possint, separateq; coniungi & vniri. Experientia deniq; ostēdit, quanta sit in separatis, vel iterum coniunctis agendi, & operandi potentia ad statum secundum naturam conseruandum, & affectus omnes præter naturam depellendos, si modo prudens dogmaticus & rationalis medicus illis vtatur, neq; dicendū est cū aduersarijs, hæc medicamenta ob sui efficaciam causam esse vt vniuersalis me-

C 2 dendi

## DI A LOG V S

clendi methodi obliuiscamur, nã quã-  
to aliquod remedium est in agendo  
efficacius, tanto periculosius, si metho-  
do, hoc est ratione, & ordine non ad-  
hibeatur. Itaque si multorum liquo-  
rum, balsamorum, & puluerum, vel sa-  
lium chymicorum facultates conside-  
res, non multis limitationibus in ex-  
periundo opus erit; propter illorum  
manifestam virtutem, & efficaciam.

¶ *Et.* Vellem exempla aliquot in me-  
diũ aduoceres, quæ sola experien-  
tia, & obseruatio confirmet.

¶ *Viz.* Siñalẽ exordium ab aquis,  
non ab ijs, quas distillant pharmaco-  
polæ metallicæ qualitatis vltionisq;  
participes, sed ab eis, quæ vitreis chy-  
mica industria eliciuntur; inter quas  
principatum obtinet aqua, ex acido ci-  
tri ad plurimos scopos medicos faci-  
lẽ comparandos. Huius facultates, in-  
signesq; vires poterit bonus medicus  
tum ratione, tum experientia percipe-  
re; ex sapore enim, odore, & substan-  
tia

tia. modo manifestas eius operationes deprehendet; & ex ipsa frequentiori experientia abditas operationes intelliget. Habet enim refrigerandi vim citra ullam obstruendi & condensandi virtutem; sanguinis & bilis calorem feruoremque temperat; putredini contrariatur, & malignam pestilentemque qualitatem ex putredine natam miro modo extinguit. Quare febribus omnibus putridis, malignis, vel pestilentibus mirifice conducit, ut Bezaar lapis vester, quem magno emittis pretio, ad principes diuitesque curandos, omnis methodi immemores, & vera materia medica destituti; abditamque medicamenti facultatem perturbantes. Mitto alia aquarum omnis facultatis genere præditarum exempla, ne diffusior, quam ad institutum pertinet, fiat oratio. Inter oleorum & balsamorum differentias, Mercurij, & Martis olea, & balsama corani vestris proponite oculis; quæ si optima

## DIALOGVS

agendi methodo confecta fuerint, & rationali dogmaticaq; medendi arte exhibita, omni thesauro sunt præstantiora ad lucem veneream, & sæculentâ melancholiam extirpandam, & omnes ex ijs seminibus, & radicibus natos morbos curandos. Taceo balsamū auri, cuius efficacia in curanda lepra, & ad principes partes roborandas est incredibilis. Omitto coralli tincturâ, & margaritarum liquorem, quæ choleram morbum celerrimè curant, & ventriculum, iecur, & cor manifestis & occultis viribus firmant. Olea deniq; aromatum, vt ciuamomi, ligni aloës, & anisi, vti nimis vulgata relinquo, &c.

Sales, & pulueres si per omnes, vel præcipuos operationum chymicarum gradus transierint, maximam virtutē consequuntur; iuxta illud Hermetis; Vis illorum maxima est, si versa fuerint in terram: quod sanè fit ob maiorem virtutis vnionem. Hoc euidentissimè

simè obseruatur in omnibus tincturis, chymicisq; medicamentis purgantibus, quorum conficiendorum scientia maiorem in Philosophia, & medendi arte cognitionem parit.

¶ *Eu.* Cur maiorem cognitionem parit in philosophia?

¶ *Vr.* Quia philosophia subiecti accidentium, passionumq; causas in ipso eodem inquirit; quas facilè reddit rei anatomes, hoc est resolutio, & rei cōpositio chymica.

¶ *Eu.* Non te habeo, dic exemplo aliquo clarius si potes.

¶ *Vr.* Demus exempli gratia phænomenon, & experimētum Parafelsi certum esse, nempe magnetis virtutem trahēdi ferri, oleo augeri, tantoq; efficacius ipsum magnetem attrahere, quantò plus olei habuerit ille, nonne iam maiorem philosophandi occasione habes, cur magnes ferrum attrahat?

¶ *Eu.* Dic amplius amabò, & quomodo in purgantibus idem fiat.

## DI A L O G V S

¶ *Vr.* Hæc indignis impertiri nefas, neq; bonum dicunt esse philosophi filiorum sapientum panem canibus tribuere: sufficiat tamen vt videant mordentes vnciam vnam, vel duas purgantis pharmaci ad drachmam reduci pari, vel maiori efficacia, cuius rei causam, quamuis rabie insecti inomorderint, non intelligent, nisi veneno deposito, arrogantia & superbia reiectis, tectos carbones tractauerint, & ab Alchymicæ operationibus non abhoruerint.

¶ *Eu.* Mira sunt hæc artis chymicæ phenomena, sed ad eorum causas intelligendas rogo; sufficit ne vniuersalis Platonis & Aristotelis Philosophia?

¶ *Vr.* Minime, vt ex opere de clemētis deprehendes, quod ego in gratiã præceptoris mei Ioannis à Plaça medici præstantissimi, & in omnibus medicinæ partibus versatissimi, composui, & in lucem cum alijs operibus, si  
Deo

Deo saluatori placuerit, aliquando edam; quod non feci, quia haecenus mihi Mecenas defuit, ut Philosophica, Astrologica, Chymica, & Medica opera prolo & sapientum iudicio committerem, & in publicum ederem.

¶ *En.* Chymicorum medicamentorum facultates in quibus morbis euidetiores sunt?

¶ *Ur.* In ijs, qui solius naturæ beneficio curari non possunt: nam etsi morborum omnium curatrix natura est, sola tamen quamplurimos curare non est potis, sed artificis industria, & remediōrū viribus indiget. Vnde phænomena chirurgicæ materiæ chymicæ sunt omnium euidetissima, ut sunt liquores, & olea, sales, & pulueres ex plumbo, antimonio, vitriolo, auripigmento, lapidibus, & metallis; quorum singulorum differentias, insignesq; facultates enumerare opus non est; inclinatur enim dies, & quæ adduximus phænomena, sufficiunt ad institutum no-

## DIALOGVS

strum absoluendum de utilitate, & necessitate Astrologiæ, & Alchymix. Quare his iam omissis, quas pollicitus fui demonstrationes aggredior.

¶ *Eu.* Perge igitur, attento enim animo tuarum ratiocinationum robur poterabo, quia grauissimos Medicos Astrologiam, Alchymiamq; quotidie vituperantes audio, artesq; vanas esse, & medico inutiles affirmantes.

¶ *U.* Ijs profecto satius fuisset imperitos artifices, quã artes ipsas damnare, & abusu exploso, aliorum laboribus, observationibus, & remedijs in miserorum ægrotantium salutem methodice uti, sicq; in iustam reprehensionem non incidissent: nam quamuis omnia non possumus omnes, omnes tamen se mutuo iuuare possunt, qui charitate moti proximorũ salutem student. Sed discedamus parumper ab eorum reprehensionibus, ad quas aliquando reuertemur. Audi iam meas rationes Astrologiæ, & Alchymix necessitatẽ  
pro-



probantes, easq; perpende.

Omnis doctrina, omnisq; disciplina, quæ maiorem salutis, & morborum cognitionem, certiorẽ prædictionem, & curationis viam securiorem medico impertitur, illi est necessaria. Atqui Astrologiæ doctrina, disciplinã ve medicum in salutis & morborum causis sapiẽtiorẽ facit, illiq; tribuit, vt melius prædicere valeat, morbi decursum futurumq; exitum prævideat, & vt deniq; securius præcauere, atq; curare possit. Ergo medico necessaria est Astrologia.

¶ *Eu.* Tuæ ratiocinationis maior propositio à finis plenitudine deprompta verissima quidem est: Caterum tres minores propositionis partes probaturus es, vt pote medicum Astrologiæ beneficio melius cognoscere, prædiscere, & curare.

¶ *Vr.* Medicum Astrologiæ peritum salutis & morborum causas melius cognoscere, quædam demonstrant phænomena-

## DIALOGVS

nomena, superius cōmemorata, nam si obseruatione compertum est, Solis, Lunæ, & Planetarum lumen, motus & constitutiones aërem mutare, calefacere, refrigerare, humectare, siccare, illiq; occultam qualitatem imprimere, crassum, & turbulentum, serenum, & tranquillum reddere; & deinde aërem quem respiramus corporis nostri naturalem constitutionem conseruare, vel immutare, omnibusq; qualitibus labefactare; proculdubio certissimum erit, Astrologiæ peritiã medicum in causis superioribus, & inferioribus salutis & morborum doctiorem efficere. Hinc meritò dicebat Galenus, eorum omnium quæ sunt duo esse statuenda principia, quorum alterum ordinatum & certum à superioribus naturis originem ducere. Alterũ vero ab huius mundi aberrante materia proficisci.

¶ *Eu.* Ignoro sane, quomodo illa, quæ dixisti, tuis aduersarijs displicere possint.

sint? Ostende iam secundam assumptionis partem, nimirum certio- rem prædictionem ex Astrologiæ cognitione fieri.

¶ *iv.* Multis phaenomenis id demonstrabo. Primum, si planetarum superiorum coniunctio popularium & pestilentium morborum est causâ, ut observatio perpetuò demonstravit, multo ante tempore prædicere medicus poterit populares, malignos, & pestilentes morbos, si non fuerit Astronomiæ ignatus: maxime si, ut Hippocrates præcipit, ex astrorum ortu, & occasu anni qualitatem rimatus fuerit; quæ epidemiam pestilentemq, constitutionem auget, vel dimittit: unde in prognosticis inquit: Si quid diuini in morbis inest, eius prædictionem edicere oportet, &c. Rursus in Luna, ut Galenicæ observationes ostendunt, in morborum principijs bene fuerit constituta, bonas facit alterationes; & male cōfigurata malas, cū pervenerit ad suas  
 natio-

## DI A L O G Y S

stationes, dubium non est, hinc posse medicum morbi decursum, futurumq; exitum præcognoscere, & miranda prædicere, modo in ijs fuerit exercitatus. Quocirca Ptolemæus sapientissimus Astrologus præcipit medicis, vt super agrotis aspiciant figuram sexdecim angulorū. Et si angulos (quos stationes vocat Galenus) bene affectos videant, foelicem exitum futurū prædicent: si vero male, infœlicem: quare videor mihi satis in commune secundam minoris propositionis partē demonstrasse.

¶ *Eu.* Bene quidē, sed in tertia assumptionis parte demonstranda difficultatem vidēo; nam in prima, & secunda ita rem habere, vt demonstrasti, persuasum mihi semper fuit, sola antiquorum philosophorum auctoritate, qui yniuersales rerum omniū causas cœlotum lationes, conuersiones, & astrotum lumina esse affirmant. Atq; ex ijs futura multa nos prædicere posse con-

ten-

tendunt, sed ad curationem sydera ipsa conducere, inane, & ridiculum esse videtur; quod firmissimū sit illud dogmaticorum, & rationalium medicorum theorema, indicationem nō sumi, nisi à natura, & à morbo, causāve morbum efficiente & præsente, vt hoc nomine causas absentes reijciāt. Quare etiam si astrorum motus morborū causas externas effectrices fateamur, vt egregij omnes Philosophi saepe testificati sunt, ad curationem tamē pertinere nullo modo possunt, cum iam recesserint.

¶ *Vr.* Efficacissimum argumentum, quod maiori robore proponam, sed adhibita distinctione diluitur, verum quidem est, indicationē nullam sumi, nisi ab eo affectu (sive secundum naturam, sive prater naturam sit) qui sui conseruationem, vel sui ablationem indicat. Et cū astra neq; sui conseruationem, neq; ablationem à medico expostulent, curationem non indicabunt.

## DI A L O G V S

bunt. Eiusdem etiam rationis momon-  
to, neq; anni tempus, neq; atate, neq;  
regionem, neq; alias multas quæ præ-  
cēsserunt causas, curationem indicare  
contines. Cæterum duplicem esse in-  
dicādi rationem oportet intelligere,  
pro se, vel pro alio, aut vt alij loquun-  
tur, per se & per accidēs: à te adductū  
theoremata de ijs intelligitur, quæ pro  
se, vel per se indicant, non autē de ijs  
quæ pro alio vel per accidens dicun-  
tur indicare. Indicant per se, quæ solū  
sui conseruationem, vel ablatiōem  
indicāt, vt sunt sanitas, & sanitatis præ-  
sens causa. Hinc Gal. per se indicantia  
teruatio numero in medendi metho-  
do completitur, quæ sunt natura, mor-  
bus, & ambiens nos aër. Præterea quæ-  
cunq; alia nos in naturæ, morbi, vel  
ambientis indicantis cognitionem ve-  
luti manu ducunt, pro alio vel per ac-  
cidens indicare fatendum est. Vnde si  
aëria in ambientis & in morbosæ im-  
præssæ indicantis qualitatis cognitiō-  
nem

nem nos ducunt, pro ijs indicantia dicentur, & indicatio, quæ ab ijs sumitur, etsi per accidens sit, tanti est momenti, ut ea contempta tum in prescribendis popularium morborum antidotis, tum in adhibendis purgantibus in morborum principijs plurimum medicos errare contingat.

Duplex utilitas ex cognitione causæ superioris epidemicos morbos efficiens, & humores ad turgentiam irritatis.

¶ *II.* De primo errore non dubito. Plurimum enim conducit ad curandum, abditam & occultam morborum qualitatem, superiorem eius causam cognoscere; quia impressæ qualitatis est signum & antidoti indicatrix: sed de secundo errore oēs dubitabunt medici, neque tu poteris, quod dicis verum esse probare, præsertim hodie, ubi citra omnium causarum distinctionem, omnes fere medicamentis purgantibus in morborum principijs utantur.

¶ *III.* Communi errore non admissio, utilissimam esse ad purgandum in morborum principijs ipsam astrorum ob-

D ser-

## DIALOGVS

seruationem, euidenter ostendā. Nam princeps medicorū Hippocrates opportunū purgandi tempus tribus docuit aphorismis: In primo id faciendū esse præcipit concocta materia. In secundo turgēte materia. In tertio quando videbitur tibi: sed videri debet non semper; sed præmeditatione, optimaque ratione præcedente. Optima autem ratio hæc est, neque melior inueniri potest, nimirum quale remedium præsentibus adhibetur affectibus, tale imminentibus & futuris; sed præsentis humorum turgētiae adhibetur purgatio: Ergo futuræ & imminenti turgētiae adhibenda purgatio est. At futuram, imminentemque turgentiam absque facultatum, & virtutum cælestium cognitione probè intelligere non potest, nisi fortè quis acri iudicio præditus à cælo medicus fuerit. Ergo ea astrorū cognitione reiecta & spectata, præmeditari non poterimus, an sit purgandum in morborum acutorum prin-

Non sufficiunt quatuor medicinae fontes ut quis perfectus medicus sit



principiis non adhuc turgente materia.

nisi cœlum  
ipsum me-  
dicum fa-  
ciat p Mar-  
tis & Vene-  
ris afflu-  
xum.

¶ *Eu.* Nouam & non adhuc auditam aphorismi interpretationem adducis, quam etsi veram esse tibi cōcedamus, quomodo astra futuræ turgētiae erunt signa?

¶ *Ur.* Medici qui Astrologiæ contemplationis sunt imperiti, nullum quantumvis efficax argumentū laudabunt, sed illud sophistarum more subterfugiēt, nisi forte Christiani cum sint, veritatis, & publicæ utilitatis desiderio teneantur; in horum igitur gratiam audi quæ dico. In omnibus morbis acutis, in quibus materia eos efficiens turgere potest, dispositio quædam futuræ turgentiæ esse debet, siue ij morbi dispersi fuerint, ex proprio cuiusq; vitio, & errore nati, siue Pandemij cōmunem causam habentes, quorum differentia sunt Epidemij & verè pestilētes à superioribus causis orti, & alij qui, etsi populariter grassentur, ab in-

D 2 ferio-

## DI A L O G V S

ferioribus causis originem ducunt. Ea  
rursus dispositio siue ab inferioribus,  
siue à superioribus principiis orta sit,  
suae potentiae actum, à Lunæ motu, lu-  
mine, & affluxu accipiat necessarium  
est: bonæ enim, vel malæ crises acuto-  
rum morborum communem causam  
Lunam esse obseruatū est. Ergo si pru-  
dens Medicus materiae peccantis na-  
turam, copiam & qualitates omnes ab  
inferiori; & superiori principio natas  
considerauerit, & in turgentiae futuræ  
suspicionē deuenierit, adhuc in mor-  
bi principio Lunam à Martis coniu-  
ctione, quadrato, vel oppositione ir-  
ritatam, inflāmatamque viderit, & an-  
gulos figuræ siue stationes potentio-  
res malè affectas, irritantesque præco-  
gnouerit, multo ante tempore purga-  
tione uti poterit, ad futurum malum  
præcauendum: atque id non minori  
argumento efficiet, ac si præsentī tur-  
gentiæ mederetur. Nam ipsa natura  
causa est talem materiam respuit, ad eamque  
expel-

expellendam incitatur, neq; eam moderari & concoquere potest, & ex ea non euacuata imminent pericula multa, veluti ex iam turgente materia, qua Pharmaco non educitur.

cur turgentem materiam praesentem vel imminentem purgamus.

¶ *En.* Potest in medendis malis plures utilitates ab Astrologia sibi Medicus comparare?

¶ *Ur.* Potest quidem, maxime in ijs affectibus, quibus diuinum aliquid inest, occultumque semen, quemadmodum sunt epidemij pestilentes, & venenati cuiuscunque generis siue graues, siue mitiores, siue consueti, siue insolentes extiterint, dummodo morborum seminibus contrarias spirituum medicamentorum facultates bonus, & diligens Medicus opposuerit. Praeterea in roborandis firmandisque principibus corporis partibus maximum beneficiū conferte Astrologia potest.

¶ *En.* Quomodo plana haec omnia efficias?

¶ *Ur.* Ex supra commemoratis Phar-

## DIALOGVS

nomenis, necnon aliis Astrologicis observationibus, quæ dixi, probare possem oīa; sed quia hæc peculiarē, & longā tractationē ex postulat, in aliud tractandi, & demonstrandi tempus rejicio. Nunc si placet, Alchymiam medico necessariam esse ostendamus.

¶ *Eu.* Persequere sicut vis.

¶ *Vr.* Ea facultas, quæ pleniorē, & clariorē philosophandi viam medico tribuit, atq; illi medicaturo efficacissima gratissima, & omnium tutissima medicamenta largitur, nō solū utilis, imo necessaria est. Alchymia facultas in animantium, stirpium & mineralium partibus pleniorē & clariorē philosophandi viam medico tribuit; & mixtorum fere omnium naturam, & affectiones scrutatur, & ex illis præstantissima remedia elicit. ergo Alchymia bonis medicis necessaria est.

¶ *Eu.* Quomodo illi qui chymicæ contemplationi eiusq; mysteriis, & operationibus dant operam clariorē, & certiorē in singulis philosophandi viam tenent?

¶ *Vr.* Omnes, qui Metaphysica, vel v.

uniuersitatis elementa veluti sufficiens  
sive philosophiæ fundamētū iecerunt,  
atq; hinc ad particulariū affectionum  
causas reddēdas descenderūt, vniuer-  
salē, & confusam de ijs notitiā habue-  
rūt, quod prætermisissis particularibus,  
& priuatis elemētis priuatā rei subie-  
ctæ affectionē, eiusq; causam assignare  
voluerunt; quemadmodū qui affirmat  
epidemiæ causam astrorū constitutio-  
nem esse, & contaminatum, inquina-  
tumq; aërem prætermittit, quod ma-  
ximi erroris causa esse posset, nō enim  
omnes qui talem constitutionem ha-  
buerunt epidemia contaminati sunt,  
sed illi qui contaminatum aërem re-  
spirarunt, & ad contrahendam epide-  
miam certam dispositionem habue-  
runt. Eodē modo, imo deterius mul-  
tò errare mihi vidētur, qui de priuati  
subiecti affectionum causis agunt, sola  
vniuersalium elementorum cognitio-  
ne habita, nulla de priuatis cuiusque  
elementis mētionē facta, quorum co-  
gnitionem, & diuisionem sola Alchy-

## DIALOGVS

nia docet, tantum enim distat aërea substãtia sulphuris ab aërea picis, quãrum Solis lumen, à Martis lumine, illa namquẽ argentum adurit & comburit; hæc vero nihil offendit. Ergo qui proximam affectionũ causam per rei anatomen, & compositionem chymicam inuestigãt, nonne in priuatis clariorem, & vtiliorem philosophandi viam inuenerunt?

¶ *Eu.* Quĩ fieri potest, vt Alchymiaẽ beneficio priuata elementa per dissolutionem chymicam separentur? naturæ enim vinculum, & stabilẽ vnionem quis dissoluere potest?

¶ *Vr.* Quia via id fiat, in commune dixi, priuatam autem cuiusque viam, & separandi rationem hĩc docere, institutum non est, cæterum separata propria elementa, vel conuersa coram nostris oculis proponũt chymistæ, & veluti per causas, subiecti affectiones, nos docent, & nõ solum genericè, sed specificè & aperte philosophantur.

*Eu.*

¶ *Eu.* Aliquo exēplo id mihi ostēde.  
 ¶ *Vr.* Querat quis, exempli causa, cur aurum, vitrum, & lapis amiantus, & talcus non inflamētur, & lignum, papyrus, & cera citò in flammam convertantur. Statim Alchymista in his oleosam substātiā (sulphuream ipsi appellant,) ab aqua & mercuriali facile igne separari ostendet, ob idq; inflamari. In illis pinguem, & aqueam separari nō posse, ob eamque causam neque inflamari, vnde quod artis opera ab illis elicitur oleum, per conversionem incombustibile est: Mercurius enim sulphur à combustionē defendit. Vnde quæcunque plurima substantia oleosa ab aqua facile separabili abundant, citò inflammantur, cōtra difficile, quæ paucū oleum, & forti unione cum aquo liquore coniunctum habuerint. Hac & alia permulta ijs abditiora per chymicam separationem in singulis philosophari nos posse sat scio.

## DIALOGVS

¶ *Eu.* Iam huius artis chymicę perdiscendę cupiditate inflāmatuſ, te exoro, vt ea artis chymicę instrumentorum igniumque ingenia, & extractos liquores, & balsama, & salis differentias, quas domi habes, mihi libenter ostendas, nam forte tuis artis operibus confirmatus, meam opinionem in scientiam conuertam.

¶ *Vr.* Quęnam quęſo hęc tua est opinio?

¶ *Eu.* Opinor fanę multas rerum operationes ad primas qualitates, & certum rei substantię modum esse referendas, quas magistri nostri ad occultam rei formam referunt.

¶ *Vr.* Videris profectō mihi clara mentis agitatione id cōspicere, quod passim spargirica facultas experitur, nam ignis flāma, vel pruna admodū diuersa in diuersis pinguibus subiectis operatur; vt videre licet in carbone minerali, & carbone pini, ferrū enim ab illo elaboratū ab hoc tractari nō potest;  
sic



sic frigiditas in Opio id potest quod in gelu nō potest. Sic ferrū, ferrū attrahit variato modo substantiæ per eius depurationem & tēperationem, quāvis nullam illi virtutem magnes tribuerit, modi autem substantiæ differentias Galenus, Aristoteles, horumque sequaces non satis adhuc explicarunt, nec possunt Philosophi explicare, si chymica contemplatione fuerint destituti. Sed de ijs omnibus in opere de Metaphysicis vniuersitatis & proprijs & peculiaribus cuiusq; rei elementis abundē disserui.

¶ *Est.* Ostende iam amabo chymicorum remediorum necessitatē, nā ea, quæ ad Philosophiam spectāt, opportuniore occasione tractabimus.

¶ *Vr.* Variæ chymicorum remediorum differentiæ manifestæ apparent, vt superius diximus: illorum verò necessitatē ipsimet nostri aduersarij fatentur; dum ea remedia vituperāt. Dicunt enim propter tantam illorum  
remc-

## DIALOGVS

remediorum efficaciam eos, qui chymicis remediis vtuntur, generalem medendi methodum spernere, illiusque obliuisci. Sic igitur contra illos argumentor. Quodcumq; remedium medici scopos efficacius, & euidentius complet illi maxime necessarium, & infirmo curando vtilissimum est. Atqui vt fatemini, & phænomena commemorata, & alia permulta ostēdunt, chymica remedia, sunt omnium efficacissima ad omnes medicorum scopos consequendos. Ergo talia remedia optimo medico erunt necessaria: Nec valet quod dicunt medicos chymistas ob remediorum efficaciam medendi artis obliuisci, nullam incurandis agris, naturę, ætatis, regionis, anni temporis, cœlestis constitutionis, & reliquorum rationem habentes: nana id remedium non damnat, sed artis Medicę imperitorum abusum. Scio me diffusius, & vberius hæc omnia tractare, disputationemque hanc latiore,

tiorem, longioremque scribere potuisse. Caterum cum sit animus Ducis de Naiara excellentissimi veritatis & publicæ utilitatis amantissimi beneficio de singulis quatuor Medicinæ fontibus proprijs operibus abunde disputare, & iam diu parata operam lucem edere; huic disputationi, (quæ aliorum operum veluti introductio erit) quam brevissimè sicut imponere visum fuit.

TEAOC.

VALENTIAE  
Apud Petrum Patricium, prope  
aedem D. Martini. 1589.

Se terminó de imprimir en  
ARTES GRÁFICAS SOLER, S. A.  
de la ciudad de Valencia, el día 2 de junio  
de 1977, con motivo de la celebración de las  
*Sesiones de Trabajo sobre Farmacología de los Receptores Beta*  
en el  
Departamento de Farmacología  
de la Facultad de Medicina de Valencia

CUADERNOS VALENCIANOS  
DE HISTORIA DE LA MEDICINA Y DE LA CIENCIA

SERIE MONOGRÁFICA PUBLICADA POR LA  
CÁTEDRA E INSTITUTO DE HISTORIA DE LA MEDICINA. VALENCIA

*Números aparecidos:*

- I. J. M.<sup>a</sup> LÓPEZ PIÑERO: *Orígenes históricos del concepto de neurosis*. Valencia, 1963, 296 págs.
- II. J. M.<sup>a</sup> LÓPEZ PIÑERO y L. GARCÍA BALLESTER: *La obra de Andrés Alcázar sobre la trepanación*. Valencia, 1964, 79 págs. (Agotado).
- III. SAN MARTÍN BACAICOA: *La lepra en la España del siglo XIX*. Valencia, 1966, 164 págs. (Agotado).
- IV. A. ERCILLA VIZCARRA: *La medicina del pueblo Khasi*. Valencia, 1966, 43 págs., + 15 láms.
- V. J. R. ZARAGOZA: *La medicina de la España Protohistórica. Las civilizaciones autóctonas*. Valencia, 1967, 68 págs.
- VI. J. TOMÁS MONSERRAT: *La obra médico-quirúrgica de Juan Creus y Manso*. Valencia, 1967, 235 págs. (Agotado).
- VII. J. M.<sup>a</sup> LÓPEZ PIÑERO, M. PESET REIG, L. GARCÍA BALLESTER, M.<sup>a</sup> L. TERRADA FERRANDIS y J. R. ZARAGOZA RUBIRA: *Bibliografía histórica sobre la Ciencia y la Técnica en España*. Valencia, 1968, vol. I, 195 págs. (Agotado).
- VIII. J. A. PANIAGUA: *El Maestro Arnau de Vilanova, Médico*. Valencia, 1969, 92 págs., + 6 láms.
- IX. P. FAUS SEVILLA: *Catálogo de la Exposición Histórica del Libro Médico Valenciano*. Valencia, 1969, 111 págs., + 28 láms.
- X. R. PASCUAL: *El botánico José Quer (1695-1764) primer apolo-gista de la ciencia española*. Valencia, 1970, 88 págs.
- XI. A. GIMBERNAT: *Oración inaugural sobre la importancia de la Anatomía y la Cirugía*. Valencia, 1971, 33 págs.
- XII. L. GARCÍA BALLESTER: *Alma y enfermedad en la obra de Galeno. Traducción y comentario del escrito "Quod animi mores corporis temperamenta sequantur."* Valencia-Granada, 1972, 347 págs.

- XIII. J. M.<sup>a</sup> LÓPEZ PIÑERO, M. PESET REIG, L. GARCÍA BALLESTER, M.<sup>a</sup> L. TERRADA FERRANDIS y J. R. ZARAGOZA RUBIRA: *Bibliografía histórica sobre la Ciencia y la Técnica en España*. Valencia-Granada, 1973, 2 vols.
- XIV. E. BALAGUER PERIGÜELL: *La introducción del modelo físico y matemático en la Medicina Moderna. Análisis de la obra de J. A. Borelli "De motu animalium" (1680-81)*. Valencia-Granada, 1974, 166 págs. + 19 láms.
- XV. J. M.<sup>a</sup> LÓPEZ PIÑERO, L. GARCÍA BALLESTER, M.<sup>a</sup> L. TERRADA, E. BALAGUER, R. BALLESTER, F. CASAS, P. MARSET y E. RAMOS: *Bibliografía histórica sobre la Medicina Valenciana*. Valencia-Granada, 1975, 75 págs.
- XVI. F. BUJOSA HOMAR: *La Academia Médico-Práctica de Mallorca (1788-1800), Catálogo de sus Disertaciones, Censuras y documentos*. Valencia, 1975, 166 págs.
- XVII. G. OLAGÜE ROS: *La literatura médica sobre epilepsia. Siglos XVI-XIX. Análisis bibliométrico*. Valencia, 1976, 96 págs., 21 láms.
- XVIII. R. BALLESTER, F. BUJOSA y G. OLAGÜE: *Colección historico-médica de la Facultad de Medicina de Valencia*. Valencia, 1976, 54 págs., 21 láms.
- XIX. J. M.<sup>a</sup> LÓPEZ PIÑERO: *Medicina moderna y sociedad española*. Valencia, 1976, 326 págs.

*Otras publicaciones de la Cátedra e Instituto de Historia de la Medicina de Valencia:*

- J. M.<sup>a</sup> LÓPEZ PIÑERO y L. GARCÍA BALLESTER: *Antología de la Escuela Anatómica Valenciana del siglo XVI*. Valencia, 1962, 71 págs.
- P. FAUS SEVILLA y J. M.<sup>a</sup> LÓPEZ PIÑERO: *Catálogo de la Biblioteca Histórico-Médica de la Facultad de Medicina de Valencia*. 1. Anatomía. Valencia, 1962, 103 págs.
- J. M.<sup>a</sup> LÓPEZ PIÑERO, J. R. ZARAGOZA: *Exposición de Clásicos Neurológicos en la Biblioteca Histórico-Médica de la Facultad de Medicina de Valencia*. Valencia, 1964, 36 págs.
- J. ESPINOSA IBORRA: *La asistencia psiquiátrica en la España del siglo XIX*. Valencia, 1966, 210 págs.
- J. M.<sup>a</sup> LÓPEZ PIÑERO y P. FAUS SEVILLA: *Veinticinco siglos de Medicina Interna. Exposición de textos clásicos de la Biblioteca de la Facultad de Medicina de Valencia*. Valencia, 1974, 48 págs.
- J. M.<sup>a</sup> LÓPEZ PIÑERO y P. FAUS SEVILLA: *Exposición de textos quirúrgicos clásicos de la Biblioteca de la Facultad de Medicina de Valencia*. Valencia, 1974, 36 págs.

CUADERNOS VALENCIANOS DE HISTORIA DE LA  
MEDICINA Y DE LA CIENCIA

*Director*

JOSÉ MARÍA LÓPEZ PIÑERO

*Secretario*

FRANCESSC BUJOSA I HOMAR

XX

**Serie B (Textos clásicos)**

Los CUADERNOS VALENCIANOS DE HISTORIA  
DE LA MEDICINA Y DE LA CIENCIA son una  
publicación que aparece de forma irregular en tres  
series:

**SERIE A (Monografías)**

**SERIE B (Textos clásicos)**

**SERIE C (Repertorios bio-bibliográficos)**

La correspondencia deberá ser dirigida a:

CÁTEDRA E INSTITUTO DE HISTORIA DE LA MEDICINA  
Facultad de Medicina

Paseo al Mar, 17

VALENCIA - 10